

Josué

Promesa divina

¹ Después de la muerte de Moisés, esclavo de YAVÉ, aconteció que YAVÉ habló a Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés: ² **Mi esclavo Moisés murió. Levántate, pues, ahora. Cruza este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que doy a los hijos de Israel.**

³ **Como dije a Moisés, les entregaré todo lugar que pise la planta del pie de ustedes.** ⁴ **Desde el desierto y este Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el mar Grande, hacia la puesta del sol, será el territorio de ustedes.**

⁵ **Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida. Como estuve con Moisés, estaré contigo. No te dejaré ni te desampararé.** ⁶ **Esfuézate y sé valiente, porque tú lograrás que este pueblo herede la tierra que juré a sus antepasados que les daría.**

⁷ **Solamente esfuézate y sé muy valiente. Cuida de hacer conforme a toda la Ley que mi esclavo Moisés te ordenó. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas buen éxito dondequiera que vayas.**

⁸ **No se aparte de tu boca el rollo de esta Ley. Meditarás en él día y noche para que cuides de hacer conforme a todo aquello que está escrito en él, porque entonces prosperará tu camino, y tendrás buen éxito.**

9 ¿No te lo ordené Yo? ¡Sé fuerte y valiente! No temas ni desmayes, porque Yavé tu 'ELOHIM está contigo dondequiera que vayas.

10 Josué ordenó a los oficiales del pueblo:
11 Pasen en medio del campamento, manden al pueblo: Preparen provisión, porque dentro de tres días cruzarán este Jordán para entrar a poseer la tierra que YAVÉ su 'ELOHIM les da en posesión.

12 Josué habló también a los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés: **13** Acuérdense de la palabra que Moisés, esclavo de YAVÉ, les ordenó: YAVÉ su 'ELOHIM, les concedió descanso y les dio esta tierra.

14 Sus esposas, sus pequeños y sus ganados quedarán en la tierra que Moisés les dio a este lado del Jordán, pero todos sus valientes guerreros pasarán en orden de batalla al frente de sus hermanos y los ayudarán, **15** hasta que YAVÉ conceda descanso a sus hermanos como a ustedes, y ellos también posean la tierra que YAVÉ su 'ELOHIM les da. Entonces se volverán a la tierra de su posesión, y poseerán la tierra que Moisés, esclavo de YAVÉ, les dio a este lado del Jordán, hacia donde nace el sol.

16 Entonces respondieron a Josué: Haremos todo lo que nos ordenas e iremos a dondequiera que nos envíes. **17** De la manera que obedecemos a Moisés en todo, así te obedeceremos a ti, solo que YAVÉ tu 'ELOHIM esté contigo como estuvo con Moisés. **18** Cualquiera que sea rebelde a tu mandamiento y no obedezca tus palabras en todo

lo que le ordenes, que muera. Solo sé fuerte y valiente.

2

Los dos espías

¹ Entonces Josué, hijo de Nun, envió secretamente desde Sitim a dos espías y les dijo: Vayan y reconozcan la tierra, y a Jericó. Ellos fueron y entraron en casa de una prostituta que se llamaba Rahab, y posaron allí.

² Se le avisó al rey de Jericó y se le dijo: Mira, unos hombres de los hijos de Israel vinieron aquí esta noche para espiar toda la tierra. ³ Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: ¡Echa fuera a esos hombres que llegaron a ti y están en tu casa, pues vinieron a espiar toda la tierra!

⁴ Pero la mujer, quien tomó a los dos hombres y los ocultó, dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero yo no supe de dónde eran.

⁵ Al oscurecer, cuando se iba a cerrar la puerta de la ciudad, los hombres salieron y no sé a dónde fueron. Siganlos aprisa, y los alcanzarán.

⁶ Pero ella los subió a la terraza, y los escondió entre unos manojos de lino que tenía acomodados en la terraza.

⁷ Así que los hombres los persiguieron por el camino hacia el Jordán, hasta los vados. Tan pronto como los perseguidores salieron, la puerta fue cerrada.

⁸ Antes que se acostaran, ella subió a la terraza y les dijo: ⁹ Yo sé que YAVÉ les dio esta tierra y que el terror de ustedes cayó sobre nosotros, y que todos los habitantes de la tierra desfallecen ante

ustedes. ¹⁰ Porque oímos cómo YAVÉ hizo secar las aguas del mar Rojo delante de ustedes cuando salieron de Egipto, y lo que hicieron a los dos reyes del amorreo al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a quienes destruyeron por completo.

¹¹ Cuando lo oímos, nuestro corazón se desmayó y no quedó más aliento en algún hombre por causa de ustedes, porque solo YAVÉ su 'ELOHIM, es 'ELOHIM arriba en el cielo y abajo en la tierra.

¹² Ahora les ruego que me juren por YAVÉ, que como hice misericordia con ustedes, así ustedes harán misericordia con la casa de mi padre, de lo cual me darán una señal segura. ¹³ Harán que vivan mi padre y mi madre, mis hermanos y hermanas, y todo los de ellos que librarán nuestras vidas de la muerte.

¹⁴ A lo cual los hombres respondieron: Nuestras vidas responderán por las de ustedes, si no denuncian este asunto nuestro. Sucederá que cuando YAVÉ nos dé la tierra, los trataremos con bondad y verdad.

¹⁵ Entonces ella los bajó con una cuerda por la ventana, pues su casa estaba adosada al muro, y ella vivía en el muro. ¹⁶ Y les dijo: Váyanse a la montaña, no sea que los perseguidores los alcancen. Se esconderán allí tres días, hasta que vuelvan los perseguidores, y después seguirán su camino.

¹⁷ Los hombres le dijeron: No seremos culpables en cuanto a este juramento, ¹⁸ si cuando entremos en la tierra atas este cordón de hilo escarlata a la ventana por donde nos vas a descolgar. Reunirás entonces a tu padre y tu

madre, tus hermanos y toda la casa de tu padre contigo en tu casa, ¹⁹ pues acontecerá que la sangre de todo aquel que salga fuera de las puertas de tu casa, caerá sobre su propia cabeza, y nosotros estaremos sin culpa. Pero la sangre de cualquiera que esté contigo en la casa caerá sobre nuestra cabeza, si lo toca alguna mano. ²⁰ Pero si denuncias nuestro asunto, quedaremos desobligados de este juramento tuyo con el cual nos juramentas.

²¹ A lo cual ella respondió: Sea conforme a sus palabras. De esta manera los despidió y se fueron, y ella ató a la ventana el cordón escarlata.

²² Ellos caminaron y llegaron a la montaña. Permanecieron allí tres días, hasta que los perseguidores regresaron. Los que los perseguían buscaron por todo el camino, pero no lograron hallarlos.

²³ Entonces los dos hombres regresaron. Descendieron de la montaña y cruzaron al otro lado. Llegaron a donde estaba Josué, hijo de Nun, y le contaron todo lo que les había ocurrido.

²⁴ Dijeron a Josué: ¡Ciertamente YAVÉ entregó en nuestra mano toda esta tierra, porque todos los habitantes de la tierra desmayan a causa de nosotros!

3

El paso del Jordán

¹ Josué se levantó muy de mañana. Él y todos los hijos de Israel salieron de Sitim y llegaron hasta el Jordán. Allí pernoctaron antes de cruzarlo.

² Después de tres días, los oficiales recorrieron el campamento ³ y mandaron al pueblo: Cuando vean el Arca del Pacto de YAVÉ su 'ELOHIM y a los levitas sacerdotes que la cargan, ustedes saldrán de su lugar y seguirán tras ella, ⁴ para que sepan el camino por donde deben ir, porque no han pasado por este camino. Pero no se acercarán a ella. Entre ustedes y ella habrá una distancia como de 900 metros.

⁵ Josué dijo al pueblo: ¡Conságrense, porque mañana YAVÉ hará maravillas en medio de ustedes!

⁶ Josué habló a los sacerdotes: Carguen el Arca del Pacto y pasen delante del pueblo. Ellos la cargaron y salieron delante del pueblo.

⁷ YAVÉ dijo a Josué: Desde hoy comenzaré a engrandecerte delante de todo Israel, para que sepan que como estuve con Moisés, así estaré contigo. ⁸ Tú mismo mandarás a los sacerdotes que cargan el Arca del Pacto: Cuando lleguen a la orilla de las aguas del Jordán se detendrán.

⁹ Josué dijo a los hijos de Israel: Vengan acá y escuchen las Palabras de YAVÉ su 'ELOHIM: ¹⁰ En esto conocerán que el 'ELOHIM viviente está en medio de ustedes. Él ciertamente ordenará que sean desposeídos el cananeo, el eteo, el heveo, el ferezeo, el amorreo y el jebuseo. ¹¹ Miren, el Arca del Pacto del 'ADONAY de toda la tierra cruzará el Jordán delante de ustedes.

¹² Así que tomen ahora ustedes mismos a 12 hombres de las tribus de Israel, un hombre por cada tribu, ¹³ y sucederá que cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que cargan el Arca

de YAVÉ, 'ADONAY de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas serán cortadas, las aguas que fluyen de arriba se detendrán en un embalse.

¹⁴ Aconteció que cuando el pueblo salió de sus tiendas para cruzar el Jordán, los sacerdotes portadores del Arca del Pacto andaban delante del pueblo. ¹⁵ Tan pronto como los portadores del Arca llegaron al Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca se mojaron en la orilla del agua, pues el Jordán se desborda por todas sus riberas todo el tiempo de la cosecha, ¹⁶ las aguas que descendían se detuvieron.

Se fueron elevando como en un embalse *que llegó* a gran distancia, junto a Adán, la ciudad que está al lado de Saretán, y las que descendían hacia el mar del Arabá, el mar de la Sal, fueron cortadas completamente. Y el pueblo cruzó frente a Jericó.

¹⁷ Los sacerdotes que cargaban el Arca del Pacto de YAVÉ se pararon en lo seco, firmes en medio del Jordán, mientras todo Israel cruzaba en seco, hasta que todo el pueblo terminó de cruzar el Jordán.

4

12 piedras

¹ Cuando todo el pueblo acabó de pasar el Jordán, YAVÉ habló a Josué: ² **Escojan a 12 hombres del pueblo, uno por cada tribu, ³ y ordénales: Levanten 12 piedras de aquí, de en medio del Jordán, del lugar donde estuvieron firmes los pies**

de los sacerdotes. Llénenlas y deposítenlas en el lugar donde posarán esta noche.

⁴ Entonces Josué llamó a los 12 hombres que estableció de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu ⁵ y les dijo: Pasen adelante del Arca de YAVÉ su 'ELOHIM al medio del Jordán, y lleve cada uno sobre su hombro una piedra, según el número de las tribus de los hijos de Israel.

⁶ Esto será señal en medio de ustedes para que cuando sus hijos les pregunten mañana: ¿Qué significan estas piedras para ustedes? ⁷ les digan: Las aguas del Jordán fueron divididas delante del Arca del Pacto de YAVÉ cuando cruzó el Jordán. Las aguas del Jordán fueron cortadas, y estas piedras servirán como recuerdo a los hijos de Israel para siempre.

⁸ Los hijos de Israel hicieron como Josué ordenó, y levantaron 12 piedras de en medio del Jordán, tal como YAVÉ habló a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel. Las llevaron consigo hasta el sitio donde pasaron la noche y las pusieron allí. ⁹ Josué también ordenó erigir 12 piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que cargaban el Arca del Pacto. Allí están hasta hoy.

¹⁰ Los sacerdotes que cargaban el Arca permanecieron en medio del Jordán hasta que se cumplió todo lo que YAVÉ ordenó a Josué que le dijera al pueblo, según todo lo que Moisés ordenó a Josué. El pueblo se apresuró a cruzar.

¹¹ Cuando todo el pueblo terminó de cruzar, el Arca de YAVÉ y los sacerdotes cruzaron ante el

pueblo. ¹² También los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés cruzaron en orden de batalla delante de los hijos de Israel, tal como Moisés les habló. ¹³ Unos 40.000 hombres equipados para la guerra pasaron en presencia de YAVÉ en formación de batalla a las llanuras de Jericó.

¹⁴ Aquel día YAVÉ engrandeció a Josué ante todo Israel, y le temieron todos los días de su vida, como temieron a Moisés.

¹⁵ YAVÉ habló a Josué: ¹⁶ **Ordena a los sacerdotes que cargan el Arca del Testimonio que salgan del Jordán.**

¹⁷ Josué ordenó a los sacerdotes: ¡Salgan del Jordán!

¹⁸ Aconteció que cuando los sacerdotes que cargaban el Arca del Pacto de YAVÉ salieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes subieron a terreno seco, las aguas del Jordán regresaron a su lugar y desbordaron sobre sus riberas como antes.

¹⁹ El día décimo del mes primero el pueblo salió del Jordán y acampó en Gilgal, al lado oriental de Jericó. ²⁰ Josué erigió en Gilgal las 12 piedras que llevaron del Jordán.

²¹ Y habló a los hijos de Israel: Cuando mañana sus hijos pregunten a sus padres: ¿Qué significan estas piedras? ²² declararán a sus hijos: Israel cruzó en seco este Jordán, ²³ porque YAVÉ su 'ELOHIM secó las aguas del Jordán delante de ustedes hasta que cruzaron, así como YAVÉ su 'ELOHIM hizo en el mar Rojo, el cual secó ante nosotros hasta que lo cruzamos, ²⁴ para que todos

los pueblos de la tierra sepan que la mano de YAVÉ es poderosa, y así temerán a YAVÉ su 'ELOHIM todos los días.

5

La circuncisión y la Pascua

¹ Sucedió que cuando todos los reyes amorreos que estaban al occidente, al otro lado del Jordán, y todos los reyes cananeos que estaban frente al mar, oyeron cómo YAVÉ secó las aguas del Jordán ante los hijos de Israel hasta que cruzamos, desfalleció su corazón y no hubo en ellos más aliento delante de los hijos de Israel.

² En aquel tiempo YAVÉ dijo a Josué: **Prepárate cuchillos de pedernal y vuelve a circuncidar, por segunda vez, a los hijos de Israel.** ³ Josué se preparó cuchillos de pedernal y circuncidó a los hijos de Israel en la colina de Los Prepucios.

⁴ La causa por la cual Josué los circuncidó fue que el pueblo que salió de Egipto, los varones, todos los guerreros, murieron por el camino en el desierto después que salieron de Egipto.

⁵ Aunque todos los del pueblo que salieron estaban circuncidados, todos los del pueblo que nacieron por el camino después que salieron de Egipto, no fueron circuncidados.

⁶ Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto 40 años, hasta cuando todos los guerreros que salieron de Egipto fueron consumidos por no obedecer la voz de YAVÉ, por lo cual YAVÉ les juró que no los dejaría ver la tierra que YAVÉ

prometió a sus antepasados que nos daría, tierra que fluye leche y miel.

⁷ Pero Josué circuncidó a los hijos de ellos que Él levantó en su lugar, porque no estaban circuncidados, pues no los circuncidaron en el camino.

⁸ Cuando terminaron de circuncidar a todo el pueblo, ellos permanecieron en sus lugares en el campamento hasta que fueron sanados.

⁹ Entonces YAVÉ dijo a Josué: **Hoy quité de ustedes el reproche de Egipto.** El nombre de aquel lugar es Gilgal hasta hoy.

¹⁰ A los 14 días del mes, al llegar la noche, los hijos de Israel acamparon en Gilgal y celebraron la Pascua en las llanuras de Jericó.

¹¹ A la mañana siguiente de la Pascua, aquel mismo día, comieron del producto de la tierra: panes sin levadura y grano tostado. ¹² Después que comieron del producto de la tierra, cesó el maná por la mañana. No hubo más maná para los hijos de Israel. Aquel mismo año comieron del fruto de la tierra de Canaán.

¹³ Sucedió que cuando Josué estaba cerca de Jericó, levantó sus ojos y ciertamente vio a un varón en pie frente a él con su espada desenvainada en su mano. Josué fue hacia él y le dijo: ¿Eres de los nuestros o de nuestros adversarios?

¹⁴ Él dijo: **No. Más bien ciertamente vengo ahora como Capitán de la hueste de YAVÉ.** Y Josué se postró en tierra sobre su rostro y le dijo: ¿Qué dice mi 'ADONAY a su esclavo?

¹⁵ El Capitán de la hueste de YAVÉ respondió a Josué: **Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás es santo.** Y Josué hizo esto.

6

La conquista de Jericó

¹ A causa de los hijos de Israel, Jericó estaba cerrada y trancada. Ninguno salía ni entraba.

² Entonces YAVÉ dijo a Josué: **Mira, entregué en tu mano a Jericó, a su rey y a sus valientes guerreros.** ³ **Marcharán alrededor de la ciudad todos los guerreros. Irán alrededor de la ciudad una vez. Harás esto seis días.** ⁴ **Siete sacerdotes llevarán siete cornetas de cuernos de carnero adelante del Arca.**

El séptimo día darán siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las cornetas. ⁵ **Sucedirá que cuando oigan resonar prolongadamente las cornetas y el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz. Y el muro de la ciudad se derrumbará y el pueblo subirá, cada uno hacia adelante.**

⁶ Josué, hijo de Nun, convocó a los sacerdotes y les dijo: Lleven el Arca del Pacto y que siete sacerdotes lleven las cornetas adelante del Arca de YAVÉ. ⁷ Dijo al pueblo: Pasen y rodeen la ciudad. Los que están armados pasen adelante del Arca de YAVÉ.

⁸ Sucedió que cuando Josué habló al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban las siete cornetas pasaron adelante del Arca de YAVÉ y tocaron las cornetas. El Arca del Pacto de YAVÉ los seguía. ⁹ Los hombres armados iban adelante de los sacerdotes que tocaban las cornetas. La retaguardia iba detrás del Arca, mientras sonaban continuamente las cornetas.

¹⁰ Josué mandó al pueblo: Ustedes no gritarán, ni harán oír su voz, ni saldrá alguna palabra de su boca, hasta el día cuando yo les diga: ¡Griten! Entonces gritarán.

¹¹ Así ordenó que el Arca de YAVÉ diera una vuelta alrededor de la ciudad. Regresaron al campamento y pasaron la noche allí.

¹² Josué se levantó muy de mañana, y los sacerdotes llevaron el Arca de YAVÉ. ¹³ Los siete sacerdotes que llevaban las siete cornetas de carnero iban adelante del Arca de YAVÉ y hacían resonar las cornetas continuamente. Los que estaban armados iban adelante de ellos, y la retaguardia marchaba detrás del Arca de YAVÉ.

¹⁴ El segundo día rodearon la ciudad una vez, y regresaron al campamento. Así hicieron seis días.

¹⁵ El séptimo día se levantaron al rayar el alba, y rodearon la ciudad de la misma manera siete veces. Solo aquel día rodearon la ciudad siete veces. ¹⁶ Aconteció en la séptima vez, cuando los sacerdotes hacían resonar las cornetas, que Josué dijo al pueblo: ¡Griten, porque YAVÉ les dio la ciudad!

¹⁷ La ciudad y todo lo que hay en ella será consagrado al exterminio como ofrenda a YAVÉ. Solo Rahab la prostituta vivirá, junto con todos los que estén con ella en la casa, porque escondió a nuestros emisarios.

¹⁸ Pero ustedes guárdense de tocar algo de lo dedicado al exterminio, no sea que causen maldición y perturben al campamento de Israel.

¹⁹ Pero toda la plata, el oro, los objetos de bronce

y de hierro serán consagrados a YAVÉ e irán al tesoro de YAVÉ.

²⁰ Entonces el pueblo gritó y se hicieron resonar las cornetas. Aconteció que cuando el pueblo oyó el sonido de la corneta, gritó con gran alarido, y el muro cayó de plano. Entonces el pueblo subió hacia la ciudad, cada uno de frente, y tomaron la ciudad. ²¹ Destruyeron a filo de espada todo lo que estaba en la ciudad: hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, y hasta los bueyes, las ovejas y los asnos.

²² Pero Josué dijo a los dos hombres que espionaron la tierra: Entren en la casa de la mujer prostituta y mándenle que salgan de allí con todo lo que sea suyo, como le juraron. ²³ Los jóvenes espías entraron y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y a todos los suyos. Sacaron también a todos sus parientes y los ubicaron fuera del campamento de Israel.

²⁴ Consumieron con fuego la ciudad y todo lo que había en ella. Solo pusieron en el tesoro de la Casa de YAVÉ la plata, el oro y los objetos de bronce y de hierro.

²⁵ Pero Josué preservó la vida a Rahab la prostituta, a la casa de su padre y a todos los suyos. Ella vive en medio de Israel hasta hoy, por cuanto escondió a los emisarios que Josué envió a espiar Jericó.

²⁶ En aquel tiempo Josué hizo una imprecación: ¡Maldito delante de YAVÉ el hombre que se levante y reedifique esta ciudad de Jericó! ¡Sobre su

primogénito eche sus cimientos y sobre su hijo menor asiente sus portones!*

²⁷ YAVÉ estaba con Josué, y su fama se divulgó por toda la tierra.

7

El pecado de Acán

¹ Pero los hijos de Israel fueron infieles en cuanto a lo maldito, porque Acán, hijo de Carmi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, se apropió de lo maldito, por lo cual la ira de YAVÉ se encendió contra los hijos de Israel.

² Josué envió hombres desde Jericó hasta Hai, que estaba junto a Betavén, al oriente de Bet-'El, y les dijo: Suban y espíen la tierra. Ellos subieron y espionaron Hai.

³ Regresaron a Josué y le dijeron: Que no suba todo el pueblo, sino que suban como 2.000 ó 3.000 hombres y tomen a Hai. No ordenes que todo el pueblo se fatigue al marchar hacia allá, porque ellos son pocos. ⁴ De manera que del pueblo subieron allí como 3.000 hombres, pero huyeron de los hombres de Hai. ⁵ Éstos mataron a unos 36 hombres. Los persiguieron desde la puerta de su ciudad hasta Sebarim y los derrotaron en la bajada. Y el corazón del pueblo desfalleció y se volvió como agua.

⁶ Entonces Josué y los ancianos de Israel rasgaron sus ropas y cayeron sobre sus rostros en tierra ante el Arca de YAVÉ hasta llegar la noche. Se echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷ Josué dijo:

* **6:26** Ver 1o de Reyes 16.34.

¡Ay, 'ADONAY YAVÉ! ¿Por qué ordenaste a este pueblo pasar el Jordán y nos entregaste en las manos de los amorreos para que nos destruya? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado a vivir al otro lado del Jordán! ⁸ ¡Ah, 'ADONAY! ¿Qué puedo decir después que Israel volvió la espalda ante sus enemigos? ⁹ Pues cuando el cananeo y todos los habitantes de esta tierra lo oigan, nos rodearán y cortarán nuestro nombre de la tierra, y ¿qué harás Tú por tu gran Nombre?

¹⁰ Pero YAVÉ dijo a Josué: ¡Levántate! ¿Por qué te postras así sobre tu rostro? ¹¹ Israel pecó. Quebrantó mi Pacto que Yo les ordené. Tomaron de lo maldito y robaron. También mintieron y lo pusieron entre sus enseres. ¹² Por eso los hijos de Israel no pueden estar erguidos ante ellos, sino que vuelven la espalda ante sus enemigos, por cuanto fueron malditos. Si no destruyen a los malditos de entre ustedes, no continuaré con ustedes.

¹³ Levántate, santifica al pueblo y dí: Santifíquense para mañana, porque YAVÉ el 'ELOHIM de Israel dice: ¡Hay un maldito en medio de ti, oh Israel! ¡No podrás hacer frente a tus enemigos hasta que quites lo maldito de en medio de ustedes!

¹⁴ Se acercarán, pues, mañana por la mañana por sus tribus, y la tribu que YAVÉ tome se acercará por familias, y la familia que YAVÉ tome se acercará por casas, y la casa que YAVÉ tome se acercará hombre por hombre. ¹⁵ El que sea descubierto con las cosas que están bajo maldición, él y su familia serán quemados con

todo lo que poseen, por cuanto traspasó el Pacto de YAVÉ al cometer una cosa vergonzosa en Israel.

¹⁶ Entonces Josué se levantó muy de mañana y acercó a Israel por sus tribus. Y la tribu de Judá fue señalada. ¹⁷ Acercó a la tribu de Judá y la familia de los hijos de Zera fue señalada. Luego acercó a los varones de la familia de los hijos de Sera, y Zabdi fue señalado. ¹⁸ Mandó que los varones de su familia se acercaran, y Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, fue señalado.

¹⁹ Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, te ruego, ahora da gloria a YAVÉ 'ELOHIM de Israel y dale alabanza. Declárame ahora lo que hiciste. No me lo ocultes.

²⁰ Y Acán respondió a Josué: En verdad pequé contra YAVÉ 'ELOHIM de Israel, y esto fue lo que hice: ²¹ Entre el botín vi un bello manto babilónico, 2,2 kilogramos de plata y una barra de oro de 550 gramos. Los codicié y los tomé. Ahí están escondidos bajo tierra dentro de mi tienda y la plata debajo de ello.

²² Josué envió emisarios, los cuales fueron corriendo a la tienda y, ciertamente, el manto estaba oculto en su tienda, y la plata debajo. ²³ Los tomaron de dentro de la tienda y los llevaron a Josué y a todos los hijos de Israel. Los pusieron delante de YAVÉ.

²⁴ Josué y todo Israel tomaron a Acán, hijo de Zera, la plata, el manto y la barra de oro, a sus hijos y sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que poseía, y los llevaron al valle de Acor.

²⁵ Y Josué le preguntó: ¿Por qué nos perturbaste? ¡Qué YAVÉ te perturbe hoy!

Y todos los israelitas los apedrearon y los quemaron. ²⁶ Levantaron sobre él un gran montón de piedras que permanece hasta hoy. YAVÉ se volvió del ardor de su ira. Por eso aquel lugar se llama valle de Acor hasta hoy.

8

La conquista de Hai

¹ YAVÉ dijo a Josué: ¡No temas ni desmayes! Toma contigo a toda la gente de guerra. Vé y sube a Hai. Mira, Yo entregué en tu mano al rey de Hai, su pueblo, su ciudad y su tierra. ² Tú harás con Hai y su rey como hiciste con Jericó y su rey, solo que podrán tomar para ustedes su botín y su ganado. Prepara una emboscada contra la ciudad, por detrás.

³ Josué se levantó con toda la gente de guerra para subir contra Hai. Escogió Josué 30.000 hombres fuertes, a los cuales envió de noche.

⁴ Les mandó: Miren, pondrán una emboscada a la ciudad, detrás de ella. No se alejen mucho de la ciudad, y estén todos preparados.

⁵ Después yo y todo el pueblo que está conmigo nos acercaremos a la ciudad, y cuando ellos salgan contra nosotros, como hicieron antes, huiremos delante de ellos. ⁶ Ellos saldrán tras nosotros, y haremos que se aparten de la ciudad, porque dirán: ¡Huyen de nosotros como la primera vez! ⁷ Mientras huimos de ellos, ustedes saldrán de la emboscada y tomarán la ciudad,

pues YAVÉ su 'ELOHIM la entregó en su mano. ⁸ Cuando la ocupen, la incendiarán con fuego. Harán conforme a la Palabra de YAVÉ. Miren que se lo mandé.

⁹ Entonces Josué los envió, y fueron a la emboscada. Se ubicaron entre Bet-'El y Hai, al occidente de Hai. Josué pasó aquella noche en medio del pueblo.

¹⁰ Josué se levantó muy de mañana, pasó revista al pueblo, y subió al frente del pueblo contra Hai junto con los ancianos de Israel. ¹¹ Toda la gente de guerra que lo acompañaba subió también y se acercaban hasta llegar frente a la ciudad. Acamparon al lado norte de Hai, y dejó el valle por medio entre él y Hai. ¹² Entonces tomó unos 5.000 hombres, y los emboscó entre Bet-'El y Hai, al occidente de la ciudad. ¹³ Así dispusieron al pueblo: todo el ejército al norte de la ciudad, y su retaguardia al occidente de la ciudad, mientras Josué pasó la noche en el medio del valle.

¹⁴ Sucedió que cuando el rey de Hai vio esto, los hombres de la ciudad se apresuraron. Él y todo su pueblo madrugaron y salieron a la batalla contra Israel en el lugar designado frente al Arabá, pero no sabía que había una emboscada contra él detrás de la ciudad. ¹⁵ Entonces Josué y todo Israel fingieron que estaban derrotados y huyeron por el camino del desierto. ¹⁶ Todo el pueblo que estaba en la ciudad fue convocado para perseguirlos. Persiguieron a Josué y se apartaron de la ciudad. ¹⁷ No quedó ni un

hombre en Hai o en Bet-'El que no saliera a perseguir a Israel, y dejaron abierta la ciudad.

¹⁸ Entonces YAVÉ dijo a Josué: **Extiende la lanza que llevas en tu mano hacia Hai, porque la entregaré en tu mano.**

Y Josué extendió hacia la ciudad la lanza que tenía en su mano. ¹⁹ Tan pronto como él la extendió, los emboscados salieron rápidamente de su lugar y corrieron. Entraron en la ciudad, la capturaron y se apresuraron a ponerle fuego.

²⁰ Cuando los hombres de Hai volvieron la cara y miraron, ciertamente la humareda de la ciudad subía al cielo. No tuvieron lugar para huir, ni por un lado ni por el otro, porque el pueblo que huía al desierto regresó contra sus perseguidores.

²¹ Pues Josué y todo Israel, al ver que los de la emboscada habían tomado la ciudad, y que la humareda de la ciudad subía, regresaron y atacaron a los hombres de Hai. ²² Los otros salieron de la ciudad a su encuentro, y así quedaron en medio de Israel, unos por una parte y otros por la otra. Así los mataron hasta que no quedó algún sobreviviente ni fugitivo. ²³ Pero el rey de Hai fue capturado vivo y lo llevaron a Josué.

²⁴ Cuando Israel puso fin a la matanza de todos los habitantes de Hai en el campo, aun en el desierto hasta donde los persiguieron, y todos cayeron a filo de espada hasta que fueron consumidos, sucedió que todo Israel regresó a Hai y la arrasaron a filo de espada. ²⁵ Los que cayeron en aquel día, hombres y mujeres, fueron 12.000, todos los de Hai, ²⁶ porque Josué no retrajo su mano con la cual sostenía la lanza

hasta que exterminó a todos los habitantes de Hai. ²⁷ Israel tomó como botín solo los animales y el despojo de la ciudad, conforme a la Palabra que YAVÉ ordenó a Josué.

²⁸ Luego Josué incendió a Hai y la redujo a un montón de ruinas perpetuas, una desolación que se mantiene hasta hoy. ²⁹ Colgó de un árbol al rey de Hai hasta la llegada de la noche, pero al ocultarse el sol, Josué dio orden para que bajaran su cadáver del árbol. Lo echaron en la entrada de la ciudad e hicieron levantar sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy.

³⁰ Entonces Josué edificó un altar a YAVÉ 'ELOHIM de Israel en la montaña Ebal, ³¹ tal como Moisés, esclavo de YAVÉ, ordenó a los hijos de Israel, según está escrito en el Rollo de la Ley de Moisés, un altar de piedras sin labrar sobre las cuales ningún hombre alzó herramientas de hierro. Ofrecieron holocaustos y sacrificaron ofrendas de paz a YAVÉ sobre él. ³² Josué escribió allí sobre las piedras una copia de la Ley de Moisés, la cual escribió en presencia de los hijos de Israel.

³³ Todo Israel, sus ancianos, oficiales y jueces, estaban en pie a ambos lados del Arca, ante los sacerdotes levitas que cargaban el Arca del Pacto de YAVÉ. Tanto extranjeros como naturales, la mitad estaba frente a la montaña Gerizim, y la otra mitad frente a la montaña Ebal, tal como Moisés esclavo de YAVÉ ordenó la primera vez para que bendijeran al pueblo de Israel.

³⁴ Después de esto, Josué leyó todas las Palabras de la Ley: la bendición y la maldición, conforme

a todo lo que está escrito en el Rollo de la Ley.
³⁵ No hubo palabra de todo lo que Moisés ordenó, que Josué no leyera frente a toda la congregación de Israel, tanto a mujeres como a pequeños, y al extranjero que andaba en medio de ellos.

9

Pacto con Gabaón

¹ Sucedió que cuando todos los reyes que estaban al otro lado del Jordán, tanto en la región montañosa como en la Sefela y toda la costa del mar Grande hasta el Líbano: el heteo, el amorreo, el cananeo, el ferezeo, el heveo y el jebuseo supieron lo acontecido, ² se reunieron para luchar juntos contra Josué y contra Israel bajo un solo mando.

³ Sin embargo, cuando los habitantes de Gabaón oyeron lo que Josué hizo en Jericó y en Hai, ⁴ ellos usaron astucia, pues fueron y fingieron ser embajadores. Pusieron sobre sus asnos costales viejos, odres de vino viejos, rotos y remendados, ⁵ sandalias viejas y remendadas en los pies, ropas viejas sobre ellos, y todo el pan que llevaban para el camino estaba seco y mohoso. ⁶ Así llegaron al campamento en Gilgal ante Josué y le dijeron a él y a los israelitas: Venimos de una tierra lejana. Hagan ahora un pacto con nosotros.

⁷ Los hombres de Israel respondieron a aquellos heveos: Tal vez ustedes viven en medio de nuestra tierra, ¿cómo, pues, haremos un pacto con ustedes?

8 Y dijeron a Josué: Somos esclavos tuyos. Entonces Josué les dijo: ¿Quiénes son ustedes? ¿De dónde vienen?

9 A lo cual ellos respondieron: Tus esclavos llegaron de un país muy lejano por causa del Nombre de YAVÉ tu 'ELOHIM, pues oímos la fama de Él, todo lo que Él hizo en Egipto, ¹⁰ y a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán: a Sehón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, quien vivía en Astarot. ¹¹ Por lo cual nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestra tierra nos hablaron: Tomen en sus manos provisión para el camino, vayan al encuentro con ellos y díganles: Nosotros somos sus esclavos. Hagan ahora un pacto con nosotros. ¹² Este pan estaba caliente cuando lo tomamos de nuestras casas como provisión para el camino el día cuando salimos a fin de llegar a ustedes, pero ahora, míralo aquí seco y mohoso. ¹³ Estos odres de vino los llenamos nuevos, y míralos aquí rotos, y nuestras ropas y nuestras sandalias desgastadas por lo largo del camino.

¹⁴ Entonces los hombres de Israel tomaron de sus provisiones y *les dieron*, pero no pidieron consejo de YAVÉ. ¹⁵ Josué hizo paz con ellos e hizo un pacto con ellos de preservarles la vida. Los jefes de la congregación también les hicieron juramento.

¹⁶ Sucedió que tres días después de hacer el pacto con ellos, oyeron decir que eran sus vecinos y que vivían dentro de su tierra. ¹⁷ Entonces los hijos de Israel salieron, y al tercer día llegaron a las ciudades de aquéllos. Y sus ciudades eran

Gabaón, Cafira, Beerot, y Quiriat-jearim. ¹⁸ Los hijos de Israel no los mataron porque los jefes de la congregación les hicieron juramento por YAVÉ, 'ELOHIM de Israel.

Y toda la congregación murmuró contra los jefes. ¹⁹ Todos los jefes respondieron a toda la congregación: Juramos por YAVÉ, 'ELOHIM de Israel, por tanto, ahora no los podemos tocar. ²⁰ Esto haremos con ellos para dejarlos vivir, y así la ira no caerá sobre nosotros a causa del juramento que les hicimos. ²¹ Los jefes dijeron con respecto a ellos: Déjenlos vivir. Y fueron leñadores y aguadores para toda la congregación, según los jefes les prometieron.

²² Josué entonces los llamó y les habló: ¿Por qué nos engañaron y dijeron: Vivimos muy lejos de ustedes, pero en realidad viven en medio de nosotros? ²³ Ahora pues, malditos son ustedes. Nunca faltarán de entre ustedes esclavos, ni leñadores y aguadores para la Casa de mi 'ELOHIM.

²⁴ Ellos respondieron a Josué: Porque tus esclavos ciertamente fueron informados que YAVÉ tu 'ELOHIM ordenó a su esclavo Moisés que les diera toda esta tierra y destruyera a todos los habitantes de esta tierra que está ante ustedes. Por tanto tuvimos muchísimo temor por nuestras vidas a causa de ustedes, e hicimos esto. ²⁵ Ahora pues, estamos en tus manos. Haz con nosotros como te parezca bien y justo.

²⁶ Él lo hizo así, y los libró de la mano de los hijos de Israel para que no los mataran. ²⁷ Aquel día Josué los designó como leñadores y aguadores

para la congregación y para el altar de YAVÉ en el lugar que Él escogiera. Lo cual son hasta hoy.

10

Victorias sobre los cananeos

¹ Sucedió que cuando Adonisedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué capturó a Hai y la destruyó completamente como hizo con Jericó y su rey, así hizo con Hai y su rey, y que los habitantes de Gabaón hicieron la paz con Israel y estaban ya en medio de ellos, ² tuvo gran temor, porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, mayor que Hai, y todos sus hombres eran fuertes.

³ Entonces Adonisedec, rey de Jerusalén, envió a decir a Oham, rey de Hebrón, a Piream, rey de Jerimot, a Jafía, rey de Laquis y a Debir, rey de Eglón: ⁴ Suban a mí y ayúdenme. Ataquemos a Gabaón porque hicieron paz con Josué y con los hijos de Israel.

⁵ Así pues, los cinco reyes del amorreo, es decir, el rey de Jerusalén, el de Hebrón, el de Jerimot, el de Laquis y el de Eglón, se reunieron y subieron con todos sus ejércitos. Acamparon frente a Gabaón e hicieron guerra contra ella.

⁶ Entonces los habitantes de Gabaón enviaron a decir a Josué, a su campamento en Gilgal: No retires tu mano de tus esclavos. Sube pronto a nosotros y danos socorro. Ayúdanos, porque todos los reyes de los amorreos que habitan en la región montañosa se juntaron contra nosotros.

⁷ Josué subió de Gilgal con todo el pueblo de guerra y todos los guerreros valientes.

⁸ YAVÉ dijo a Josué: **No temas a ellos porque los entregué en tu mano, y ninguno de ellos resistirá delante de ti.**

⁹ Josué, al subir desde Gilgal durante toda la noche, cayó sobre ellos súbitamente. ¹⁰ YAVÉ los derrotó ante Israel. Los hirió con gran matanza en Gabaón, los persiguió por el camino que sube a Bet-horón, y los mató hasta Azeca y Maceda.

¹¹ Sucedió que cuando ellos huían de los israelitas por la bajada de Bethorón, YAVÉ lanzó desde el cielo grandes piedras sobre ellos, hasta Azeca, y murieron. Fueron más los muertos por las piedras de granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada.

¹² El día cuando YAVÉ entregó a los amorreos en manos de los hijos de Israel, Josué habló a YAVÉ y dijo a la vista de todo Israel:

¡Sol, detente en Gabaón,
Y tú, oh luna, en el valle de Ajalón!

¹³ El sol se detuvo y la luna se paró hasta que el pueblo se vengó de sus enemigos. ¿No está esto escrito en el rollo del Justo? El sol se paró en medio del cielo y no se apresuró a ocultarse casi un día entero. ¹⁴ Nunca hubo un día semejante, ni antes ni después de ése, cuando YAVÉ atendió la voz de un hombre, porque YAVÉ guerreaba por Israel.

¹⁵ Josué y todo Israel regresaron a su campamento en Gilgal.

¹⁶ Pero aquellos cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva en Maceda. ¹⁷ Le

fue dado aviso a Josué: Los cinco reyes fueron hallados escondidos en una cueva en Maceda. ¹⁸ Josué dijo: Hagan rodar grandes piedras a la entrada de la cueva y coloquen hombres junto a ella, que los vigilen. ¹⁹ Pero ustedes no se detengan, persigan a sus enemigos y maten su retaguardia. No los dejen entrar en sus ciudades, porque YAVÉ su 'ELOHIM los entregó en su mano.

²⁰ Sucedió que cuando Josué y los hijos de Israel acabaron de atacarlos con gran mortandad hasta derrotarlos, los que quedaron de ellos se metieron en las ciudades fortificadas. ²¹ Todo el pueblo regresó a salvo a Josué en el campamento en Maceda. Nadie movió su lengua contra alguno de los hijos de Israel.

²² Entonces Josué dijo: Abran la boca de la cueva, y sáquenme a esos cinco reyes de allí. ²³ Lo hicieron así, y le sacaron de la cueva a los cinco reyes: al rey de Jerusalén, al de Hebrón, al de Jerimot, al de Laquis, y al de Eglón. ²⁴ Cuando sacaron a aquellos reyes ante Josué, él convocó a todos los varones de Israel. Dijo a los oficiales de los guerreros que fueron con él: Acérquense, pongan sus pies sobre los cuellos de estos reyes. Entonces ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos.

²⁵ Josué les dijo: No teman ni se aterroricen. Esfuércense y sean valientes, porque así YAVÉ hará a todos los enemigos contra los cuales guerrean. ²⁶ Después de esto, Josué los atacó y los mató. Los colgó en cinco árboles, y quedaron colgados en los árboles hasta la llegada de la noche.

²⁷ Aconteció que cuando el sol se iba a ocultar, Josué mandó que los descolgaran de los árboles. Los echó en la cueva donde se habían escondido y pusieron grandes piedras en la boca de la cueva, donde están hasta hoy.

²⁸ Aquel día Josué también capturó Maceda y la hirió a filo de espada. Mató a su rey y a toda persona que estaba en ella, sin dejar sobreviviente. E hizo al rey de Maceda como hizo al rey de Jericó.

²⁹ Josué y todo Israel pasaron de Maceda a Libna, y guerrearon contra ella. ³⁰ YAVÉ también la entregó con su rey en las manos de Israel, e hirió a filo de espada a toda persona que estaba en ella. No dejó sobreviviente, e hizo con su rey como hizo con el rey de Jericó.

³¹ De Libna, Josué pasó a Laquis junto con todo Israel. Acamparon cerca de ella y pelearon contra ella. ³² YAVÉ entregó Laquis en mano de Israel y la capturó el segundo día. La hirió a filo de espada junto con toda persona que estaba en ella, como hizo con Libna.

³³ Entonces Horam, rey de Gezer subió para ayudar a Laquis, pero Josué lo mató junto con su gente. No le dejó sobreviviente.

³⁴ Luego Josué y todo Israel pasaron de Laquis a Eglón. Acamparon cerca de ella y pelearon contra ella. ³⁵ Aquel mismo día la capturaron. La hirieron a filo de espada y mataron a todo lo que tenía vida en ella, como en Laquis.

³⁶ Entonces Josué y todo Israel subieron de Eglón a Hebrón y la atacaron. ³⁷ Al tomarla, la

atacaron a filo de espada a su rey y a todas sus aldeas, y a todo lo que tenía vida en ella, sin dejar sobreviviente. Como hicieron con Eglón, así mató a toda persona que estaba en ella.

³⁸ Luego Josué, con todo Israel, se volvió contra Debir y combatió contra ella. ³⁹ La capturó, tanto a su rey como todas sus aldeas. Mataron a filo de espada y destruyeron absolutamente a toda persona que estaba en ella. No quedó sobreviviente. Como hizo con Hebrón, así hizo con Debir y su rey, como también hizo con Libna y su rey.

⁴⁰ Así Josué hirió a toda la tierra: la región montañosa, el Neguev, la Sefela y las laderas, y a todos sus reyes. No dejó sobreviviente, sino destruyó absolutamente todo lo que respiraba, tal como YAVÉ, el 'ELOHIM de Israel, ordenó.

⁴¹ Porque Josué los mató desde Cades Barnea hasta Gaza, y toda la región montañosa de Gosén hasta Gabaón. ⁴² De una vez Josué capturó a todos estos reyes y sus tierras, porque YAVÉ, el 'ELOHIM de Israel, peleaba por Israel.

⁴³ Josué, con todo Israel, se volvió a su campamento en Gilgal.

11

La conquista del norte

¹ Cuando Jabín, rey de Hazor, oyó esto, envió un mensaje a Jobab, rey de Madón, al de Simrón, al de Acsaf, ² a los que estaban en la región montañosa del norte en el Arabá, al sur de Cineret en las llanuras, en las regiones de Dor al occidente, ³ al cananeo que estaba en el oriente,

y al occidente, al amorreo, al heteo, al ferezeo, al jebuseo de la región montañosa, y al heveo, al pie de la montaña Hermón en tierra de Mizpa.

⁴ Entonces ellos salieron con todos sus ejércitos, tanta gente como la arena que está a la orilla del mar, con muchísimos caballos y carruajes de guerra.

⁵ Todos estos reyes convinieron reunirse. Acamparon juntos en las aguas de Merom para pelear contra Israel.

⁶ Entonces YAVÉ dijo a Josué: **No temas a ellos, porque mañana a esta hora Yo los entregaré ante Israel todos muertos. Desjarretarás sus caballos y quemarás al fuego sus carruajes.**

⁷ Entonces Josué y todo el pueblo de guerra cayeron de repente sobre ellos junto a las aguas de Merom. ⁸ YAVÉ los entregó en mano de Israel. Los derrotaron y los persiguieron hasta Sidón la Grande, hasta Misrefot-maim y hasta el llano de Mizpa hacia el oriente. Los atacaron hasta no dejarles sobreviviente. ⁹ Josué hizo con ellos como YAVÉ le ordenó: desjarretó sus caballos y quemó sus carruajes con fuego.

¹⁰ En aquel momento Josué regresó y conquistó Hazor. Mató a espada a su rey, pues Hazor fue antiguamente la capital de todos aquellos reinos.

¹¹ Mataron a filo de espada a todo lo que tenía vida en ella. La destruyeron por completo, sin que quedara uno que respirara. Incendiaron a Hazor.

¹² Josué capturó todas las ciudades de esos reyes y también a todos ellos. Los pasó a filo

de espada. Los destruyó por completo, tal como ordenó Moisés, esclavo de YAVÉ.

¹³ Sin embargo, Israel no incendió ninguna de las ciudades que quedaron en pie sobre las colinas, con la sola excepción de Hazor, la cual Josué quemó. ¹⁴ Los hijos de Israel tomaron para ellos todo el despojo y los animales de aquellas ciudades, pero mataron a filo de espada a todos los hombres hasta destruirlos, sin dejar alguno con vida.

¹⁵ Como YAVÉ ordenó a su esclavo Moisés, y Moisés *lo* ordenó a Josué, así Josué lo hizo sin omitir palabra de todo lo que YAVÉ ordenó a Moisés.

¹⁶ Josué tomó toda aquella tierra: la región montañosa, todo el Neguev, toda la tierra de Gosén, la llanura, el Arabá, la región montañosa de Israel y sus valles, ¹⁷ desde la montaña Halac, que sube hacia Seír, hasta Baal-gad en el valle del Líbano, al pie de la montaña Hermón. Capturó a todos sus reyes, los hirió y los mató.

¹⁸ Muchos fueron los días en los cuales Josué hizo guerra contra estos reyes. ¹⁹ Excepto los heveos, que habitaban en Gabaón, no hubo ciudad que hiciera paz con los hijos de Israel. Todo lo tomaron en guerra, ²⁰ porque esto venía de YAVÉ: Endurecer el corazón de ellos para que resistieran con guerra a Israel, a fin de que Él los destruyera por completo sin clemencia para que fueran desarraigados, tal como YAVÉ ordenó a Moisés.

²¹ En aquel tiempo Josué llegó y destruyó a los anaceos de la región montañosa de Hebrón, de

Debir, de Anab, de toda la región montañosa de Judá y de toda la región montañosa de Israel. Josué los destruyó completamente, junto con sus ciudades. ²² Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel. Solo quedaron algunos en Gaza, Gat y Asdod.

²³ Josué conquistó toda la tierra, conforme a todo lo que YAVÉ habló a Moisés. Josué la entregó a Israel como herencia conforme a las divisiones de sus tribus. Y la tierra descansó de la guerra.

12

Los reyes derrotados

¹ Éstos son los reyes de aquella tierra que los hijos de Israel derrotaron, cuyo territorio conquistaron al otro lado del Jordán, hacia el sol naciente, desde el arrollo Arnón hasta la montaña Hermón, y todo el Arabá hacia el oriente: ² Sehón, rey de los amorreos, quien vivía en Hesbón y dominaba desde Aroer, que está en la orilla del arrollo Arnón, y desde la mitad del arrollo hasta Galaad, y hasta el arroyo de Jaboc, que es el límite de los hijos de Amón; ³ y el Arabá hasta el mar de Cineret por el oriente, y hasta el mar del Arabá, mar de la Sal, al oriente hacia Bet-hayesimot, y al sur hasta el pie de la montaña Pisga; ⁴ y el territorio de Og, rey de Basán, uno de los que quedaba de los refaítas que vivía en Astarot y en Edrei, ⁵ y dominaba en la montaña Hermón, en Salca y en todo Basán, hasta el límite del gesurita, del maaquita y la mitad de Galaad, hasta el límite de Sehón, rey de Hesbón.

⁶ Éstos fueron derrotados por Moisés, esclavo de YAVÉ, y los hijos de Israel. Moisés, esclavo de YAVÉ, entregó aquella tierra en posesión a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés.

⁷ Estos son los reyes de la tierra que Josué y los hijos de Israel derrotaron a este lado del Jordán, al occidente, desde Baal-gad en el valle del Líbano hasta la montaña de Halac, que sube a Seír. Josué la dio en posesión a las tribus de Israel según sus divisiones:

⁸ la región montañosa, la Sefela, el Arabá, las laderas, el desierto y el Neguev; el heteo, el amorreo y el cananeo, el ferezeo, el heveo y el jebuseo;

⁹ primero, el rey de Jericó, otro, el rey de Hai, que está junto a Bet-'El,

¹⁰ otro, el rey de Jerusalén, otro, el rey de Hebrón,

¹¹ otro, el rey de Jarmut, otro, el rey de Laquis,

¹² otro, el rey de Eglón, otro, el rey de Gezer,

¹³ otro, el rey de Debir, otro, el rey de Geder,

¹⁴ otro, el rey de Horma, otro, el rey de Arad,

¹⁵ otro, el rey de Libna, otro, el rey de Adullam,

¹⁶ otro, el rey de Maceda, otro, el rey de Bet-'El,

¹⁷ otro, el rey de Tapúa, otro, el rey de Hefer,

¹⁸ otro, el rey de Afec, otro, el rey del Sarón,

¹⁹ otro, el rey de Madón, otro, el rey de Hazor,

²⁰ otro, el rey de Simrón-merón, otro, el rey de Acsaf,

²¹ otro, el rey de Taanac, otro, el rey de Meguido,

- ²² otro, el rey de Kedes, otro, el rey de Yocneam (de la montaña Carmelo),
²³ otro, el rey de Dor (de la región de Dor), otro, el rey de Goim (en Gilgal),
²⁴ otro, el rey de Tirsá. 31 reyes en total.

13

La tierra por conquistar

¹ Cuando Josué era anciano, avanzado en años, YAVÉ le dijo: **Tú eres anciano, avanzado en años, y todavía queda muchísima tierra por conquistar.**

² Esta es la tierra que queda: Todos los territorios de los filisteos y de los gesuritas. ³ Desde Sihor, al oriente de Egipto, hasta el límite de Ecrón al norte, que se considera como cananeo; cinco principados de los filisteos: el gazeíta, el asdodita, el asquelonita, el guitita, el acronita y los heveos; ⁴ al sur, toda la tierra de los cananeos, y Meara, que pertenece a los sidonios, hasta Afec, hasta el límite del amorreo, ⁵ y la tierra de los gibilitas; todo el Líbano hacia donde sale el sol, desde Baalgad al pie de la montaña Hermón, hasta entrar en Hamat.

⁶ Todos los que habitan en la región montañosa desde el Líbano hasta Misrefot-maim, todos los sidonios, los echaré de delante de los hijos de Israel.

Tú solo repártela por sorteo como herencia a Israel, como te di mandamiento. ⁷ Reparte esta tierra como herencia a las nueve tribus y a la media tribu de Manasés.

⁸ La otra mitad, los rubenitas y los gaditas recibieron la herencia que Moisés les dio al otro

lado del Jordán, al oriente, según les repartió Moisés, esclavo de YAVÉ: ⁹ desde Aroer, a orillas del arroyo Arnón, con la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura de Medeba, hasta Dibón; ¹⁰ todas las ciudades de Sehón, rey de los amorreos, que reinó en Hesbón, hasta los límites de los hijos de Amón; ¹¹ Galaad y el territorio de los gesuritas y los maquitas, todo la montaña Hermón y todo Basán hasta Salca; ¹² todo el reino de Og, en Basán, quien reinó en Astarot y Edrei, quien era el último sobreviviente de los refaítas, a los cuales Moisés derrotó y les quitó la posesión.

¹³ Sin embargo, los hijos de Israel no echaron a los gesuritas ni a los maquitas, por tanto Gesur y Maacat viven en medio de Israel hasta hoy.

¹⁴ Solo a la tribu de Leví no dio herencia. Su posesión son los sacrificios quemados a YAVÉ, 'ELOHIM de Israel, como Él les dijo.

¹⁵ Moisés les dio a la tribu de los hijos de Rubén según sus familias. ¹⁶ Su territorio fue: desde Aroer, a orillas del arroyo Arnón, con la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura alrededor de Medeba; ¹⁷ Hesbón y todas las ciudades que están en la llanura: Dibón, Bamot-baal, Bet-baal-meón, ¹⁸ Jaaza, Cademot, Mefaat, ¹⁹ Quiriataim, Sibma, Zaret-hasahar, en la colina del Valle, ²⁰ Bet-peor, las laderas de la montaña Pisga y Bethayesimot; ²¹ todas las ciudades de la llanura y todo el reino de Sehón, rey de los amorreos, que reinó en Hesbón, al cual Moisés derrotó, como también a los jefes de Madián: Evi,

Requem, Sur, Hur y Reba, príncipes de Sehón que vivían en la tierra. ²² Entre el resto de los asesinados por ellos, los hijos de Israel también mataron a filo de espada a Balaam, hijo de Beor, el adivino. ²³ El límite de los hijos de Rubén fue el Jordán con su ribera. Tal fue la heredad de los hijos de Rubén, según sus familias, ciudades y aldeas.

²⁴ Moisés *también* dio su parte a la tribu de Gad, a los hijos de Gad, según sus familias. ²⁵ Su territorio fue: Jazer y todas las ciudades de Galaad, la mitad de la tierra de los hijos de Amón, hasta Aroer frente a Rabá; ²⁶ y desde Hesbón hasta Ramat-mizpa y Betonim, y desde Mahanaim hasta el límite de Debir; ²⁷ y en el valle: Bet-aram, Bet-nimrá, Sucot y Zafón, el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón, con el Jordán como su límite hasta el extremo del mar de Cineret, al otro lado del Jordán, al oriente. ²⁸ Tal fue la herencia de los hijos de Gad, según sus familias, estas ciudades y sus aldeas.

²⁹ Moisés también dio herencia a la media tribu de Manasés, según sus familias. ³⁰ Su territorio fue desde Mahanaim, todo Basán, todo el reino de Og, rey de Basán, y todas las aldeas de Jaír que están en Basán, 60 poblaciones. ³¹ La mitad de Galaad, Astarot y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, fue para los hijos de Maquir, hijo de Manasés, para la mitad de los hijos de Maquir, según sus familias.

³² Esto es lo que Moisés repartió como heredad en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente.

³³ Pero Moisés no le dio herencia a la tribu de Leví, porque YAVÉ, 'ELOHIM de Israel, es su herencia, como Él les dijo.

14

Repartición de la tierra

¹ Esto es lo que los hijos de Israel heredaron en tierra de Canaán, que les repartieron Eleazar, el sacerdote, Josué, hijo de Nun, y los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel, ² tal como YAVÉ ordenó por medio de Moisés. La heredad se dio por sorteo a las nueve tribus y a la media tribu. ³ Porque Moisés dio heredades a las dos tribus y a la otra media tribu en la otra parte del Jordán. A los levitas no les dio herencia entre ellos. ⁴ Pues los hijos de José formaron dos tribus: Manasés y Efraín. No dieron porción de la tierra a los levitas, sino solo ciudades para vivir, con sus pastizales para sus ganados y sus rebaños. ⁵ Los hijos de Israel hicieron como YAVÉ ordenó a Moisés, y se repartieron la tierra.

⁶ Los hijos de Judá acudieron a Josué en Gilgal. Caleb, hijo de Jefone, ceneceo, le dijo: Tú sabes lo que YAVÉ dijo a Moisés, varón de 'ELOHIM, con respecto a mí y a ti en Cades Barnea. ⁷ Yo tenía 40 años cuando Moisés, esclavo de YAVÉ, me envió desde Cades Barnea a reconocer la tierra. Le llevé información conforme a lo que tenía en mi corazón. ⁸ Pero mis hermanos, los que subieron conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo, aunque yo seguí con integridad a YAVÉ, mi 'ELOHIM. ⁹ Aquel día Moisés juró: Ciertamente

la tierra que tu pie pisó será herencia tuya y de tus hijos para siempre, por cuanto seguiste con integridad a YAVÉ, mi 'ELOHIM.

¹⁰ Ahora bien, YAVÉ me permitió vivir, como Él dijo, estos 45 años desde cuando Él habló esta palabra a Moisés, cuando Israel vagaba por el desierto. Ahora, mira, hoy tengo 85 años de edad. ¹¹ Aún estoy tan fuerte como el día cuando Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza, así es ahora para la guerra, tanto para salir como para entrar. ¹² Ahora pues, dame esta región montañosa, de la cual YAVÉ habló aquel día, porque tú mismo oíste aquel día que los anaceos estaban allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Tal vez YAVÉ esté conmigo y yo pueda echarlos, como YAVÉ dijo.

¹³ Entonces Josué lo bendijo, y dio Hebrón como heredad a Caleb, hijo de Jefone. ¹⁴ Por tanto Hebrón fue la herencia de Caleb, hijo de Jefone, ceneceo, hasta hoy, porque siguió cumplidamente a YAVÉ 'ELOHIM de Israel. ¹⁵ Pero, el nombre de Hebrón antiguamente fue Quiriat-arba, porque Arba fue un hombre grande entre los anaceos.

Entonces la tierra tuvo reposo de la guerra.

15

Territorio de Judá

¹ La parte que le tocó en suerte a la tribu de los hijos de Judá, según sus familias, iba hacia el límite de Edom, hacia el desierto de Zin al extremo sur. ² Su límite por el lado sur iba desde la costa

del mar Salado, desde la bahía que mira hacia el sur, ³ y seguía por el sur hacia la subida de Acrabim, pasaba hasta Zin, subía por el sur de Cades Barnea y pasaba por Hebrón, y después de subir por Adar, volvía a Carca. ⁴ De allí pasaba a Asmón y seguía hasta el arroyo de Egipto, y terminaba en el mar. Éste les será el límite del sur.

⁵ El límite oriental era el mar Salado hasta la desembocadura del Jordán. El límite del norte era desde la costa del mar en la desembocadura del Jordán, ⁶ y el lindero subía a Bet-hogla, pasaba al norte de Bet-arabá y subía hasta la piedra de Bohán, hijo de Rubén. ⁷ El lindero subía después desde el valle de Acor hasta Debir, y por el norte volvía hacia Gilgal, que se encuentra frente a la subida de Adumim, situada al lado sur del valle. Después el límite pasaba por las aguas de En-semes, y terminaba en En-rogel. ⁸ El lindero subía por el valle del hijo de Hinom, en el lado sur de donde estaban los jebuseos, es decir, Jerusalén, y subía a la cumbre de la montaña que está delante del valle de Hinom hacia el occidente, en el extremo norte del valle de Refaim. ⁹ Desde la cumbre de la montaña el límite volvía hasta la fuente de las aguas de Neftoa, y salía a las ciudades de la montaña Efrón, luego rodeaba a Baala, la cual es Quiriat-jearim. ¹⁰ De Baala el límite giraba al occidente hasta la montaña Seír, y pasaba por la ladera de la montaña Jearim, por el norte, que es Quesalón, y descendía a Bet-semes, y pasaba a Timná. ¹¹ Después la línea partía hacia la ladera de Ecrón, al norte, y giraba hacia Sicrón

y después de pasar por la montaña Baala, salía a Jabneel, y el límite terminaba en el mar.

¹² El límite occidental era el mar Grande. Estos son los límites alrededor de los hijos de Judá, según sus familias.

¹³ Pero a Caleb, hijo de Jefone, le dio su porción entre los hijos de Judá, conforme a la Palabra de YAVÉ *dada* a Josué, la ciudad de Arba, padre de Anac, la cual es Hebrón. ¹⁴ Caleb echó de allí a tres de los hijos de Anac: a Sesai, Aimán y Talmai, descendientes de Anac.

¹⁵ De allí subió contra los habitantes de Debir. Antiguamente el nombre de Debir era Quiriat-sefer. ¹⁶ Entonces Caleb dijo: Al que ataque a Quiriat-sefer, y la conquiste, le daré a mi hija Acsa como esposa. ¹⁷ Otoniel, hijo de Cenaz, hermano de Caleb, la conquistó. Y él le dio como esposa a su hija Acsa.

¹⁸ Aconteció que cuando la llevaba, él la incitó a que pidiera a su padre un campo. Ella desmontó del asno, por lo cual Caleb le dijo: ¿Qué quieres?

¹⁹ Ella entonces respondió: Dame una bendición. Porque me diste una tierra de seqedal, dame también fuentes de agua. Y él le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

²⁰ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Judá, según sus familias.

²¹ Las ciudades en el extremo sur de la tribu de los hijos de Judá, hacia el límite de Edom, fueron Cabseel, Eder, Jagur, ²² Cina, Dimona, Adada, ²³ Cedes, Hazor, Itnán, ²⁴ Zif, Telem, Bealot, ²⁵ Hazor-hadata, Queriot, Hesrón (que

es Hazor), ²⁶ Amam, Sema, Molada, ²⁷ Hazargada, Hesmón, Bet-pelet, ²⁸ Hazar-sual, Beerseba, Bizotia, ²⁹ Baala, Lim, Esem, ³⁰ Eltolad, Qesil, Horma, ³¹ Siclag, Madmana, Sansana, ³² Lebaot, Silim, Aín y Rimón: 29 ciudades con sus aldeas.

³³ En la llanura: Estaol, Sora, Asena, ³⁴ Zanoa, Enganim, Tapúa, Enam, ³⁵ Jerimut, Adulam, Soco, Azeca, ³⁶ Saraim, Aditaim, Gedera y Gederotaim: 14 ciudades con sus aldeas. ³⁷ Zenán, Hadasa, Migdal-gad, ³⁸ Dileán, Mizpa, Jocteel, ³⁹ Laquis, Boscat, Eglón, ⁴⁰ Cabón, Lahmam, Quitlis, ⁴¹ Gederot, Bet-dagón, Naama y Maceda: 16 ciudades con sus aldeas. ⁴² Libná, Eter y Asán, ⁴³ Jifta, Asena y Nezib, ⁴⁴ Queila, Aczib y Maresa: nueve ciudades con sus aldeas. ⁴⁵ Ecrón con sus villas y sus aldeas. ⁴⁶ Desde Ecrón hasta el mar, todas las que están junto a Asdod, con sus aldeas. ⁴⁷ Asdod, sus villas y sus aldeas. Gaza, sus villas y sus aldeas hasta el río de Egipto y el mar Grande, con su territorio.

⁴⁸ En la región montañosa: Samir, Jatir, Sucot, ⁴⁹ Dana, Quiriat-sana, que es Debir, ⁵⁰ Anab, Estemó, Anim, ⁵¹ Gosén, Holón y Gilo: 11 ciudades con sus aldeas. ⁵² Arab, Duma, Esán, ⁵³ Janum, Bet-tapúa, Afeca, ⁵⁴ Humta, Quiriat-arba, que es Hebrón, y Sior: nueve ciudades con sus aldeas. ⁵⁵ Maón, Carmel, Zip, Juta, ⁵⁶ Izreel, Jocdeam, Zanoa, ⁵⁷ Caín, Gabaa y Timná: diez ciudades con sus aldeas. ⁵⁸ Halhul, Bet-sur, Gedor, ⁵⁹ Maarat, Bet-anot y Eltecón: seis ciudades con sus aldeas. ⁶⁰ Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, y Rabá: dos ciudades con sus aldeas.

⁶¹ En el desierto: Bet-arabá, Midín, Secaca,
⁶² Nibsán, la Ciudad de la Sal, y En-guedi: seis ciudades con sus aldeas.

⁶³ Pero los hijos de Judá no pudieron echar a los jebuseos que habitaban en Jerusalén. Así que los jebuseos viven con los hijos de Judá en Jerusalén hasta hoy.

16

Territorio de los hijos de José

¹ Tocó en suerte a los hijos de José la parte que comenzaba por el oriente en el Jordán, a nivel de Jericó (las aguas de Jericó), hacia el desierto, que subía desde Jericó por la región montañosa hasta Bet-'El. ² De Bet-'El subía a Luz, y pasaba al límite de los arquitas en Atarot. ³ De allí bajaba hacia el oeste, hasta el límite de los jafletitas, hasta el lindero de Bet-horón (la de abajo), y hasta Gezer, y terminaba en el mar.

⁴ Así recibieron su heredad los hijos de José: Manasés y Efraín.

⁵ Este fue el territorio de los hijos de Efraín según sus familias. Por el este, el límite de su herencia era desde Atarot-adar hasta Bet-horón, la de arriba. ⁶ Este límite salía al occidente en Micmetat al norte. El lindero daba vuelta hacia el este hasta Tanat-silo, y continuaba hasta el este de Janoa. ⁷ De Janoa bajaba a Atarot y a Naarat, tocaba en Jericó y salía al Jordán, ⁸ de Tapúa. El límite iba al oeste hacia el arroyo de Caná y terminaba en el mar. Esta es la herencia de la tribu de los hijos de Efraín según sus familias.

⁹ Hubo también ciudades que se apartaron para

los hijos de Efraín en medio de la heredad de los hijos de Manasés, todas las ciudades con sus aldeas.

¹⁰ Pero ellos no echaron a los cananeos que vivían en Gezer, así que los cananeos viven en medio de Efraín hasta hoy, y fueron sometidos a trabajos forzados.

17

Territorio de Manasés

¹ Este fue el sorteo para la tribu de Manasés, por ser el primogénito de José. A Maquir, el primogénito de Manasés y padre de Galaad, le tocó en suerte Galaad y Basán, porque él era un varón de guerra. ² También se echaron suertes para los otros hijos de Manasés según sus familias: para los hijos de Abiezer, de Helec, de Asriel, de Siquem, de Hefer y de Semida. Estos fueron los hijos varones de Manasés, hijo de José, según sus familias.

³ Pero Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, cuyos nombres son Maala, Noa, Hogla, Milca, y Tirsa. ⁴ Éstas se presentaron delante del sacerdote Eleazar, de Josué, hijo de Nun, y de los jefes, y dijeron: YAVÉ ordenó a Moisés que nos diera herencia entre nuestros hermanos. Así fue como él nos dio una heredad entre los hermanos del padre de ellas, conforme a la Palabra de YAVÉ.

⁵ A Manasés le tocaron en suerte diez partes, además de la tierra de Galaad y de Basán, que está al otro lado del Jordán. ⁶ Porque las hijas de Manasés obtuvieron herencia entre los hijos de

él, y la tierra de Galaad correspondió al resto de los hijos de Manasés. ⁷ El límite de Manasés iba desde Aser hasta Micmetat, que estaba al este de Siquem. Luego el límite iba hacia el sur, hasta los habitantes de En-tapúa. ⁸ La tierra de Tapúa fue de Manasés, pero Tapúa, que estaba en el límite de Manasés, fue de los hijos de Efraín. ⁹ El límite bajaba por el arroyo de Caná, hacia el sur del arroyo. Estas ciudades de Efraín están entre las ciudades de Manasés. El límite de Manasés estaba en el lado norte del arroyo, y terminaba en el mar. ¹⁰ El lado sur era de Efraín y el lado norte de Manasés, y el mar era su límite. Por el norte se encontraba con Aser, y por el este, con Isacar. ¹¹ En Isacar y en Aser, Manasés tenía Bet-seán y sus aldeas, Ibleam y sus aldeas, los habitantes de Dor y sus aldeas, los habitantes de Endor y sus aldeas, los habitantes de Taanac y sus aldeas, y los habitantes de Megido y sus aldeas, tres regiones montañosas.

¹² Pero los hijos de Manasés no pudieron echar a los habitantes de aquellas ciudades, por lo cual el cananeo persistió en vivir en aquella tierra.

¹³ Sucedió que cuando los hijos de Israel fueron fuertes, sometieron a los cananeos a trabajo forzado, pero no los echaron completamente.

¹⁴ Entonces los hijos de José hablaron a Josué: ¿Por qué nos diste como herencia una sola suerte y una sola parte, aunque somos un pueblo numeroso, al cual YAVÉ bendijo de este modo?

¹⁵ Josué les respondió: Si ustedes son un pueblo numeroso, suban al bosque y desmonten allí en la tierra de los ferezeos y de los refaítas, ya que

la región montañosa de Efraín es estrecha para ustedes.

¹⁶ Pero los hijos de José le respondieron: No nos bastará esa región montañosa. Todos los cananeos que viven en la tierra del valle tienen carruajes de hierro, tanto los que están en Betseán y en sus aldeas, como los que están en el valle de Jezreel.

¹⁷ Entonces Josué respondió a la casa de José, Efraín y Manasés: Ustedes son un pueblo numeroso y tienen gran fuerza. No tendrán una sola parte, ¹⁸ sino que la región montañosa será de ustedes, porque aunque es bosque, ustedes lo talarán y la poseerán hasta sus límites, porque desposeerán al cananeo, aunque tenga carruajes de hierro y sea fuerte.

18

La herencia de Benjamín

¹ Toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo y levantaron allí el Tabernáculo de Reunión. La tierra estaba sometida a ellos. ² Sin embargo, entre los hijos de Israel quedaban siete tribus que aún no habían recibido su herencia.

³ Entonces Josué dijo a los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo serán ustedes negligentes para ir a poseer la tierra que les dio YAVÉ, el 'ELOHIM de sus antepasados?

⁴ Designen tres varones de cada tribu para que yo los envíe, que se levanten, recorran la tierra, hagan una descripción escrita de ella según sus heredades y vuelvan a mí. ⁵ La dividirán en siete

partes. Judá permanecerá en su territorio en el sur, y los de la casa de José permanecerán en su territorio del norte.

⁶ Ustedes harán una descripción de la tierra en siete partes y me la traerán aquí. Yo echaré suertes por ustedes aquí delante de YAVÉ, nuestro 'ELOHIM. ⁷ Pero los levitas no tienen parte entre ustedes, pues su herencia es el sacerdocio de YAVÉ. Gad y Rubén, y la media tribu de Manasés ya recibieron su herencia al otro lado del Jordán, al oriente, la cual Moisés, esclavo de YAVÉ, les dio.

⁸ Aquellos hombres se levantaron y fueron. Josué mandó a los que iban a describir la tierra: Vayan, recorran la tierra, descríbanla y vuelvan a mí para que yo eche suertes delante de YAVÉ aquí en Silo.

⁹ Aquellos hombres fueron y recorrieron la tierra, hicieron una descripción por ciudades en siete partes en un rollo y volvieron a Josué, al campamento en Silo. ¹⁰ Josué les echó suertes en presencia de YAVÉ, en Silo. Allí repartió Josué la tierra a los hijos de Israel según sus divisiones.

¹¹ Echó la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín según sus familias, y les salió el territorio entre los hijos de Judá y los hijos de José.

¹² Por el norte su límite partía del Jordán, luego subía por el lado norte de Jericó, después subía por la región montañosa hacia el oeste y llegaban al desierto de Bet-avén. ¹³ Desde allí el límite pasaba a Luz, por el lado sur de Luz, que es Bet-'El, y bajaba hacia Atarot-adar junto a la montaña que está al sur de Bet-horón de Abajo. ¹⁴ Luego el límite doblaba hacia el oeste por el lado sur

de la región montañosa que está delante de Bet-horón, al sur, y volvía a salir a Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Este es el lado del oeste.

¹⁵ El lado sur partía desde el extremo de Quiriat-jearim, y el límite salía al oeste, seguía hasta la fuente de aguas de Neftoa. ¹⁶ Este límite bajaba al extremo de la región montañosa que está frente al valle del hijo de Hinom, que está al norte del valle de Refaim, luego bajaba al valle de Hinom, al lado sur del jebuseo, y de allí bajaba a En-rogel. ¹⁷ Luego doblaba hacia el norte y seguía a En-semes, y de allí seguía a Gelilot, que está frente a la subida de Adumim, y bajaba a la piedra de Bohán, hijo de Rubén. ¹⁸ Pasaba por la ladera enfrente del Arabá, por el norte, y bajaba al Arabá. ¹⁹ Después el límite pasaba por el lado norte de Bet-hogla y terminaba en la bahía del norte del mar Salado, al sur de la desembocadura del Jordán. Este es el límite del sur.

²⁰ El Jordán era el límite por el este. Esta era la herencia de los hijos de Benjamín, por sus límites alrededor, según sus familias. ²¹ Las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, por sus familias, fueron: Jericó, Bet-hogla, Emeccasis, ²² Bet-arabá, Samaraim, Bet-'El, ²³ Avim, Pará, Ofra, ²⁴ Quefar-hamoni, Ofni y Gaba: 12 ciudades con sus aldeas. ²⁵ Gabaón, Ramá, Beerot, ²⁶ Mizpa, Quefirá, Moza, ²⁷ Requem, Irpel, Taralá, ²⁸ Sela, Elef, Jebús, que es Jerusalén, Gaba y Quiriat: 14 ciudades con sus aldeas. Esta es la herencia de los hijos de Benjamín según sus familias.

19

Sorteo de los territorios restantes

¹ La segunda suerte tocó a la tribu de los hijos de Simeón según sus familias. Su herencia estaba en medio de la heredad de los hijos de Judá. ² En su heredad tenían Beerseba, Seba, Molada, ³ Hasar-sual, Bala, Esem, ⁴ Heltolad, Betul, Horma, ⁵ Siclag, Bet-marcabot, Hasar-susa, ⁶ Betlebaot y Saruhén: 13 ciudades con sus aldeas. ⁷ Y Aín, Rimón, Eter y Asán: cuatro ciudades con sus aldeas. ⁸ Todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Balat-beer, que es Ramat del Neguev. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias. ⁹ De la porción de los hijos de Judá se tomó la heredad de los hijos de Simeón, ya que la parte de los hijos de Judá era muy grande para ellos. Así que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la herencia de aquéllos.

¹⁰ La tercera suerte tocó a los hijos de Zabulón, según sus familias, y el límite de su heredad llegaba hasta Sarid. ¹¹ Por el oeste su límite subía hasta Marala y llegaba hasta Dabeset, y de allí hasta el arroyo que está delante de Jocneam, ¹² de Sarid volvía hacia el este, hacia donde sale el sol, hasta el lindero de Quislot-tabor, salía a Daberat y subía a Jafía. ¹³ De allí pasaba al este, a Gattefer, hasta Et-cazín, y se extendía hasta Rimón, la cual limita con Nea. ¹⁴ Después el límite giraba al norte, hacia Hanatón, e iba a salir al valle de Jefte-el, ¹⁵ donde están Catat, Nahalal, Simrón, Ideala y Belén: 12 ciudades con sus aldeas.

¹⁶ Esta es la heredad de los hijos de Zabulón según sus familias. Estas ciudades con sus aldeas.

¹⁷ La cuarta suerte salió para Isacar, para los hijos de Isacar según sus familias. ¹⁸ Su territorio fue Jezreel, Qesulot, Sunem, ¹⁹ Hafaráim, Sihón, Anaharat, ²⁰ Rabit, Quisión, Ebes, ²¹ Remet, Enganim, En-hada y Bet-pases. ²² El límite llegaba hasta Tabor, Sahasima y Bet-semes, y su lindero terminaba en el Jordán: 16 ciudades con sus aldeas.

²³ Esta es la herencia de la tribu de los hijos de Isacar según sus familias. Esas ciudades con sus aldeas.

²⁴ La quinta suerte salió para la tribu de los hijos de Aser, según sus familias. ²⁵ Su territorio fue: Helcat, Halí, Betén, Acsaf, ²⁶ Alamelec, Amad y Miseal, y llegaba hasta el oeste de la montaña Carmelo y a Sihor-libnat. ²⁷ Después volvía hacia donde sale el sol hasta Bet-dagón, llegaba hasta Zabulón y al valle de Jefte-el, hacia el norte de Bet-emec y a Neiel, y salía por el norte a Cabul, ²⁸ a Hebrón, a Rehob, a Hamón y a Caná, hasta la gran Sidón. ²⁹ De allí el límite volvía hacia Ramá y hacia la ciudad fortificada de Tiro, regresaba hacia Hosa, y salía al mar por el territorio de Aczib, ³⁰ Uma, Afec y Rehob: 22 ciudades con sus aldeas.

³¹ Esta es la herencia de la tribu de los hijos de Aser según sus familias. Esas ciudades con sus aldeas.

³² La sexta suerte tocó a los hijos de Neftalí según sus familias. ³³ Su lindero iba desde Hélef, Alón-saananim, Adami-néqueb y Jabneel,

hasta Lacum, y salía al Jordán. ³⁴ Desde allí el límite volvía hacia el oeste hasta Aznot-tabor, y de allí a Hucoc, y llegaba hasta Zabulón por el sur, y por el oeste limitaba con Aser y con Judá en el Jordán, hacia donde sale sol. ³⁵ Y las ciudades fortificadas eran: Sidim, Ser, Hamat, Racat, Cineret, ³⁶ Adama, Ramá, Hazor, ³⁷ Cedes, Edrei, En-hazor, ³⁸ Irón, Migdal-el, Horem, Bet-anat y Bet-semes: 19 ciudades con sus aldeas.

³⁹ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí según sus familias. Esas ciudades con sus aldeas.

⁴⁰ La séptima suerte salió para la tribu de los hijos de Dan por sus familias. ⁴¹ El territorio de su herencia fue Zora, Estaol, Ir-semes, ⁴² Saalabín, Ajalón, Jetla, ⁴³ Elón, Timnat, Ecrón, ⁴⁴ Elteque, Gibetón, Baalat, ⁴⁵ Jehúd, Bene-berac, Gat-rimón, ⁴⁶ Me-harcón, y Racón, con el territorio que está frente a Jope.

⁴⁷ El territorio de los hijos de Dan se amplió, pues subieron y atacaron a Lesem. La capturaron, la pasaron a filo de espada, la poseyeron y se establecieron en ella. A Lesem la llamaron Dan, por el nombre de su antepasado Dan.

⁴⁸ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Dan según sus familias, esas ciudades con sus aldeas.

⁴⁹ Cuando acabaron de distribuir la tierra según sus límites, los hijos de Israel dieron heredad a Josué, hijo de Nun, en medio de ellos. ⁵⁰ Según el mandamiento de YAVÉ, le dieron la ciudad que él pidió: Timnat-sera, en la región montañosa de Efraín. Él reedificó la ciudad y vivió en ella.

⁵¹ Estas son las heredades que el sacerdote Eleazar y Josué, hijo de Nun, y los jefes de las casas paternas repartieron por sorteo entre las tribus de los hijos de Israel en Silo, en presencia de YAVÉ, en la entrada del Tabernáculo de Reunión. Así acabaron de repartir la tierra.

20

Ciudades de refugio

¹ YAVÉ habló a Josué: ² Habla a los hijos de Israel: Designen las ciudades de refugio, de las cuales les hablé por medio de Moisés, ³ para que huya allí el homicida que mate a alguien sin intención, sin premeditación, y les sirvan de refugio del vengador de la sangre.

⁴ El que huya a alguna de esas ciudades, se presentará a la puerta de la ciudad y expondrá sus razones a oídos de los ancianos de aquella ciudad. Ellos lo recibirán consigo en la ciudad y le darán lugar para que viva con ellos.

⁵ Si el vengador de la sangre lo persigue, no entregarán en su mano al homicida, porque mató a su prójimo sin premeditación, sin aborrecerlo antes.

⁶ Deberá permanecer en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio ante la congregación, y hasta la muerte del que sea sumo sacerdote en aquellos días. Entonces el homicida regresará a la ciudad de la cual huyó y a su propia casa.

⁷ Entonces apartaron a Quedes en Galilea, en la región montañosa de Neftalí, a Siquem en la región montañosa de Efraín, y a Quiriat-arba (que es Hebrón), en la región montañosa de Judá.

⁸ En el otro lado del Jordán, al este de Jericó, designaron a Beser, en el desierto, en la llanura de la tribu de Rubén, a Ramot, en Galaad, de la tribu de Gad, y a Golán, en Basán, de la tribu de Manasés.

⁹ Éstas fueron las ciudades *de refugio* señaladas para todos los hijos de Israel y el extranjero que vive en medio de ellos, a fin de que huya allí cualquiera que mate a alguno por accidente, con el propósito de que no perezca por mano del vengador de la sangre antes de comparecer ante la congregación.

21

Ciudades para los levitas

¹ En aquel tiempo los jefes de las casas paternas de los levitas acudieron al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de las tribus de los hijos de Israel. ² Les hablaron en Silo, en tierra de Canaán: YAVÉ ordenó por medio de Moisés que se nos den ciudades para vivir, con sus pastizales para nuestros animales. ³ Entonces, según el mandamiento de YAVÉ, los hijos de Israel dieron de su heredad a los levitas estas ciudades con sus pastizales.

⁴ La suerte salió para las familias de los coatitas. Estos hijos del sacerdote Aarón, quien fue de los levitas, recibieron 13 ciudades por sorteo de parte de la tribu de Judá, de la tribu de Simeón y de la tribu de Benjamín.

⁵ El resto de los hijos de Coat recibieron por sorteo diez ciudades de las familias de la tribu de

Efraín, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manasés.

⁶ Los hijos de Gersón recibieron por sorteo de parte de las familias de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la media tribu de Manasés, en Basán, 13 ciudades.

⁷ Los hijos de Merari, según sus familias, recibieron de parte de la tribu de Rubén, la tribu de Gad y la tribu de Zabulón, 12 ciudades.

⁸ Así, los hijos de Israel dieron por sorteo a los levitas estas ciudades con sus pastizales, como YAVÉ ordenó por medio de Moisés.

⁹ De la tribu de los hijos de Judá y de la tribu de los hijos de Simeón, les dieron esas ciudades que se mencionan por nombre, ¹⁰ que fueron para una de las familias de los coatitas, de los hijos de Aarón, quien era de los hijos de Leví. Porque la primera suerte fue para ellos, ¹¹ a los cuales dieron Quiriat-arba (Arba fue el padre de Anac, que es Hebrón), en la región montañosa de Judá, con los pastizales en sus alrededores.

¹² Pero le dieron a Caleb, hijo de Jefone, como posesión suya, los campos de la ciudad con sus aldeas.

¹³ A los hijos del sacerdote Aarón les dieron Hebrón con sus pastizales como ciudad de refugio para los homicidas, y además, Libná con sus pastizales, ¹⁴ Jatir con sus pastizales, Estemoa con sus pastizales, ¹⁵ Holón con sus pastizales, Debir con sus pastizales, ¹⁶ Aín con sus pastizales, Juta con sus pastizales y Bet-semes con sus pastizales: nueve ciudades de estas dos tribus.

¹⁷ De la tribu de Benjamín, Gabaón con sus pastizales, Geba con sus pastizales, ¹⁸ Anatot con sus pastizales, y Almón con sus pastizales, cuatro ciudades.

¹⁹ El total de las ciudades de los sacerdotes, hijos de Aarón, fue 13, con sus pastizales.

²⁰ Los levitas que quedaban de las familias de los hijos de Coat, recibieron por sorteo unas ciudades de la tribu de Efraín. ²¹ En la región montañosa de Efraín les dieron Siquem como ciudad de refugio para los homicidas, con sus pastizales, Gezer con sus pastizales, ²² Quibsaim con sus pastizales y Bet-horón con sus pastizales, cuatro ciudades.

²³ De la tribu de Dan, Elteque con sus pastizales, Gibetón con sus pastizales, ²⁴ Ajalón con sus pastizales y Gat-rimón con sus pastizales, cuatro ciudades.

²⁵ De la media tribu de Manasés, Taanac con sus pastizales y Gat-rimón con sus pastizales, dos ciudades.

²⁶ El total de las ciudades para el resto de las familias de los hijos de Coat fue diez, con sus pastizales:

²⁷ A los hijos de Gersón, una de las familias de los levitas, les dieron de la media tribu de Manasés a Golán, una de las ciudades de refugio para los homicidas en Basán, con sus pastizales, y a Beestera con sus pastizales, dos ciudades.

²⁸ De la tribu de Isacar, Cisón con sus pastizales, Daberat con sus pastizales, ²⁹ Jarmut con sus pastizales y En-ganim con sus pastizales, cuatro ciudades.

³⁰ De la tribu de Aser, Miseal con sus pastizales, Abdón con sus pastizales, ³¹ Helcat con sus pastizales, y Rehob con sus pastizales, cuatro ciudades.

³² De la tribu de Neftalí, la ciudad de refugio para los homicidas, Cedes, en Galilea, con sus pastizales, Jamot-dor con sus pastizales y Cartán con sus pastizales: tres ciudades.

³³ El total de las ciudades de los gersonitas, por sus familias, fue 13 ciudades con sus pastizales.

³⁴ A las familias de los hijos de Merari, los levitas que quedaron, les dieron, de la tribu de Zabulón, Joceneam con sus pastizales, Carta con sus pastizales, ³⁵ Dimna con sus pastizales y Nahalal con sus pastizales, cuatro ciudades.

³⁶ De la tribu de Rubén, Beser con sus pastizales, Jasa con sus pastizales, ³⁷ Cademot con sus pastizales y Mefaat con sus pastizales, cuatro ciudades.

³⁸ De la tribu de Gad, la ciudad de refugio para los homicidas, Ramot en Galaad con sus pastizales, Mahanaim con sus pastizales, ³⁹ Hesbón con sus pastizales y Jaser con sus pastizales, cuatro ciudades.

⁴⁰ El total de las ciudades que tocaron por suerte a los hijos de Merari, según las familias que quedaban de los levitas, fueron 12.

⁴¹ Todas las ciudades de los levitas que estaban en medio de la propiedad de los hijos de Israel fueron 48 ciudades con sus pastizales. ⁴² Cada una de estas ciudades tenía sus pastizales alrededor. Así hicieron con todas estas ciudades.

⁴³ De esta manera YAVÉ dio a Israel toda la tierra que juró a sus antepasados que les daría. Y ellos la poseyeron y vivieron en ella. ⁴⁴ YAVÉ les dio reposo alrededor, según todo lo que juró a sus antepasados. Ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque YAVÉ entregó a todos sus enemigos en sus manos. ⁴⁵ No faltó palabra de todas las buenas cosas que YAVÉ habló a la casa de Israel. Todo se cumplió.

22

El altar junto al Jordán

¹ Entonces Josué llamó a los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés ² y les dijo: Ustedes guardaron todo lo que Moisés, esclavo de YAVÉ, les mandó, y en todo lo que les ordené obedecieron mi voz. ³ No abandonaron a sus hermanos en este largo tiempo hasta hoy, sino se cuidaron de guardar el mandamiento de YAVÉ su 'ELOHIM. ⁴ Ahora cuando YAVÉ su 'ELOHIM dio reposo a sus hermanos, como les prometió, regresen a sus tiendas, a la tierra de sus posesiones que Moisés, esclavo de YAVÉ, les dio al otro lado del Jordán. ⁵ Solamente tengan mucho cuidado de observar el mandamiento y la enseñanza que Moisés, esclavo de YAVÉ, les ordenó: amar a YAVÉ su 'ELOHIM y andar en todos sus caminos, guardar sus Mandamientos y aferrarse a Él, y servirle con todo su corazón y con toda su alma.

⁶ Josué los bendijo y los despidió, y ellos regresaron a sus tiendas. ⁷ Moisés dio posesión en Basán a la media tribu de Manasés, pero a

la otra media tribu Josué le dio herencia entre sus hermanos hacia el oeste, al otro lado del Jordán. También Josué bendijo a aquéllos cuando los envió a sus tiendas ⁸ y les habló: Regresen a sus tiendas con riquezas abundantes, con mucho ganado, plata, oro, bronce, hierro y muchas ropas. ¡Repartan el despojo de sus enemigos con sus hermanos!

⁹ Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés regresaron desde Silo, que está en la tierra de Canaán, y se fueron de entre los hijos de Israel a la tierra de Galaad, a la tierra de sus heredades donde se establecieron, la cual recibieron según el mandato de YAVÉ por medio de Moisés.

¹⁰ Cuando los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés llegaron a la región del Jordán que está en la tierra de Canaán, edificaron un altar de apariencia grandiosa junto al Jordán. ¹¹ Los hijos de Israel oyeron decir: Miren, los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés edificaron un altar en la frontera de la tierra de Canaán en la región del Jordán, en el lado de los hijos de Israel. ¹² Cuando los hijos de Israel oyeron esto, toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo para subir a luchar contra ellos.

¹³ Los hijos de Israel enviaron a Finees, hijo del sacerdote Eleazar, a la tierra de Galaad, a los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés. ¹⁴ También enviaron a diez jefes, un jefe de cada casa paterna de todas las tribus de

Israel, cada uno de los cuales era jefe de su casa paterna entre los millares de Israel.

¹⁵ Ellos fueron a los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, y les hablaron: ¹⁶ Toda la congregación de YAVÉ dice así: ¿Qué traición es ésta que ustedes cometieron contra el 'ELOHIM de Israel, al apartarse hoy de seguir a YAVÉ, y construirse un altar para rebelarse contra YAVÉ? ¹⁷ ¿No es suficiente la iniquidad de Peor, de la cual aún no fuimos limpiados hasta hoy, aunque hubo una mortandad en la congregación de YAVÉ? ¹⁸ ¡Ustedes se apartan hoy de seguir a YAVÉ!

Sucedirá que porque se rebelaron hoy contra YAVÉ, en lo futuro Él estará airado contra toda la congregación de Israel. ¹⁹ Si les parece que la tierra de su posesión es impura, pásense a la tierra de la posesión de YAVÉ en la cual está el Tabernáculo de YAVÉ, y tomen posesión entre nosotros.

Pero no se rebelen contra YAVÉ, ni se rebelen contra nosotros al edificarse un altar además del altar de YAVÉ, nuestro 'ELOHIM. ²⁰ ¿No cometió Acán, hijo de Zera, un acto de infidelidad con las cosas que estaban bajo maldición, y cayó la ira sobre toda la congregación de Israel? Y aquel hombre no fue el único que pereció por su iniquidad.

²¹ Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés respondieron a los jefes de los millares de Israel: ²² YAVÉ, 'EL de

'ELOHIM, YAVÉ, 'EL de 'ELOHIM,* Él sabe, y que lo sepa ahora el mismo Israel. Si fue rebelión o traición contra YAVÉ, no nos salves hoy. ²³ Si edificamos un altar para apartarnos de seguir a YAVÉ, para sacrificar holocausto u ofrenda sobre él, o para hacer sobre él sacrificios de paz, el mismo YAVÉ nos pida cuenta.

²⁴ Pero ciertamente hicimos esto por preocupación, por una razón, y dijimos: En el porvenir, sus hijos pueden decir a nuestros hijos: ¿Qué tienen ustedes que hacer con YAVÉ, 'ELOHIM de Israel? ²⁵ YAVÉ puso el Jordán como frontera entre nosotros y ustedes, oh hijos de Rubén e hijos de Gad, ustedes no tienen parte en YAVÉ. Y así sus hijos harían que nuestros hijos dejen de temer a YAVÉ.

²⁶ Por tanto dijimos: Apresurémonos a edificar un altar, no para holocausto ni para sacrificio, ²⁷ sino será un testimonio entre nosotros y ustedes, y entre nuestras generaciones después de nosotros, que nosotros debemos realizar el servicio de YAVÉ en su presencia, con nuestras ofrendas quemadas, con nuestros sacrificios, y con nuestros sacrificios de paz, de modo que los hijos de ustedes no digan en lo futuro a nuestros hijos: Ustedes no tienen parte en YAVÉ.

²⁸ Por tanto dijimos: Sucederá que, si ellos nos dicen esto a nosotros o a nuestras generaciones futuras, responderemos: Miren la réplica del altar de YAVÉ, la cual nuestros antepasados

* **22:22** 'EL es un Nombre de Dios y 'ELOHIM es plural. Se repite la expresión para hacer firme la imprecación.

hicieron, no para holocaustos o sacrificios, sino para que sea un testigo entre nosotros y ustedes.

²⁹ Nunca acontezca que nos rebelemos contra YAVÉ, o que nos apartemos hoy de seguir a YAVÉ al edificar un altar para holocaustos, ofrenda o sacrificio, aparte del altar de YAVÉ nuestro 'ELOHIM que está delante de su Tabernáculo.

³⁰ Finees, el sacerdote, los jefes de la congregación y los jefes de los millares de Israel que estaban con él, escucharon las palabras que hablaron los hijos de Rubén, los hijos de Gad y los hijos de Manasés, y les pareció bien. ³¹ Entonces Finees, hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los hijos de Rubén, los hijos de Gad y los hijos de Manasés: Hoy entendemos que YAVÉ está entre nosotros, pues ustedes no cometieron esta rebelión contra YAVÉ. Así libraron a los hijos de Israel de la mano de YAVÉ.

³² Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los jefes volvieron de estar con los hijos de Rubén y los hijos de Gad en la tierra de Galaad, a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel, y les dieron la respuesta. ³³ El informe agradó a los hijos de Israel, y bendijeron a 'ELOHIM, y no hablaron más de subir contra ellos en guerra para destruir la tierra en la cual vivían los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

³⁴ Los hijos de Rubén y los hijos de Gad llamaron el altar TESTIGO, porque es un testigo entre nosotros con respecto a que YAVÉ es 'ELOHIM.

23

Exhortación de Josué

¹ Después de muchos días, cuando YAVÉ dio reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor, y Josué era anciano y bien entrado en años, ² aconteció que Josué convocó a todo Israel, sus ancianos y sus jefes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: Yo envejecí y estoy entrado en años.

³ Ustedes vieron todo lo que YAVÉ su 'ELOHIM, hizo a todas estas naciones por causa de ustedes, pues YAVÉ su 'ELOHIM guerreó por ustedes.

⁴ Ciertamente les repartí por suertes esas naciones que aún quedan, en herencia para sus tribus, desde el Jordán, y todos los pueblos que destruí hasta el mar Grande, donde se oculta el sol. ⁵ YAVÉ su 'ELOHIM, las echará de delante de ustedes, y las desposeerá delante de su presencia. Ustedes poseerán sus tierras, como les habló YAVÉ su 'ELOHIM.

⁶ Por tanto, esfuércense mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el Rollo de la Ley de Moisés para que no se aparten de él ni a la derecha ni a la izquierda. ⁷ No se mezclen con estas naciones que quedaron con ustedes. No mencionen el nombre de sus '*elohim*, ni juren por ellos, ni les sirvan, ni se postren ante ellos.

⁸ Se aferrarán a YAVÉ su 'ELOHIM, como hicieron hasta hoy, ⁹ porque YAVÉ echó de delante de ustedes a naciones grandes y fuertes, y nadie les pudo hacer frente hasta hoy. ¹⁰ Un varón de ustedes persigue a 1.000, porque YAVÉ su 'ELOHIM, pelea por ustedes, como Él dijo. ¹¹ Por

tanto, cuídense con diligencia de amar a YAVÉ su 'ELOHIM.

¹² Porque si de cualquier manera se apartan y se apegan al resto de estas naciones que quedó entre ustedes, y si contraen con ellas matrimonio, y se mezclan con ellas, y ellas con ustedes, ¹³ sepan con certeza que YAVÉ su 'ELOHIM no volverá más a desposeer a estas naciones de delante de ustedes. Les serán como lazo y trampa, como azotes en sus costados y espinas en sus ojos, hasta que perezcan en esta buena tierra que YAVÉ su 'ELOHIM les dio.

¹⁴ Mira, hoy yo voy por el camino de toda la tierra. Reconozcan, pues, con todo su corazón y toda su alma, que no cayó ni una palabra de todas las buenas cosas que YAVÉ su 'ELOHIM habló acerca de ustedes. Todas ellas les fueron cumplidas sin caer una de ellas.

¹⁵ Pero sucederá que tal como se cumplió en ustedes toda palabra buena que YAVÉ su 'ELOHIM les habló, así también YAVÉ traerá sobre ustedes toda palabra mala, hasta que los destruya de sobre esta buena tierra que YAVÉ su 'ELOHIM les dio.

¹⁶ Si traspasan el Pacto que YAVÉ su 'ELOHIM les ordenó, sirven a otros *'elohim* y se postran ante ellos, entonces la ira de YAVÉ arderá contra ustedes, y pronto perecerán de sobre esta buena tierra que les dio.

24

Renovación del Pacto

¹ Josué congregó a todas las tribus de Israel en Siquem. Convocó a los ancianos de Israel, sus jefes, sus jueces y sus oficiales, y comparecieron ante 'ELOHIM.

² Josué dijo a todo el pueblo: YAVÉ 'ELOHIM de Israel dice: Al otro lado del Río habitaron antiguamente sus antepasados: Taré, padre de Abraham y de Nacor. Ellos servían a otros 'elohim. ³ Pero Yo tomé a su antepasado Abraham de la otra parte del Río, hice que anduviera por toda la tierra de Canaán, multipliqué su descendencia y le di a Isaac. ⁴ A Isaac le di a Jacob y a Esaú. A Esaú le di la región montañosa de Seír para que la poseyera, pero Jacob y sus hijos bajaron a Egipto.

⁵ Luego envié a Moisés y a Aarón y herí con plagas a Egipto, según lo que hice en medio de él. Después los saqué de allí. ⁶ Saqué a sus antepasados de Egipto, y llegaron al mar. Los egipcios persiguieron a sus antepasados con carruajes y con jinetes hasta el mar Rojo. ⁷ Entonces clamaron a YAVÉ y Él puso oscuridad entre ustedes y los egipcios. Echó el mar sobre ellos y los cubrió. Los ojos de ustedes vieron lo que hice en Egipto. Por muchos días estuvieron en el desierto.

⁸ Después los introduje en la tierra de los amorreos, que habitaban en la otra parte del Jordán. Lucharon contra ustedes, pero los entregué en sus manos. Poseyeron su tierra, y los destruí de delante de ustedes. ⁹ Luego se levantó Balac, hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel, y envió a llamar a Balaam, hijo de Beor, para que los maldijera. ¹⁰ Pero no quise

escuchar a Balaam, y él tuvo que bendecirlos. Los libré de su mano.

¹¹ Luego cruzaron el Jordán y llegaron a Jericó. Los hombres de Jericó pelearon contra ustedes. También el amorreo, el ferezeo, el cananeo, el heteo, el gergeso, el heveo y el jebuseo, pero Yo los entregué en mano de ustedes. ¹² Envié también delante de ustedes el avispón que echó de delante de ustedes a los dos reyes de los amorreos, pero no con tu espada, ni con tu arco. ¹³ Les di una tierra por la cual no se fatigaron, ciudades que no edificaron en las cuales viven, y comen de viñedos y olivares que no plantaron.

¹⁴ Ahora, pues, teman a YAVÉ y sírvanle con integridad y en verdad. Aparten los *'elohim* a los cuales sus antepasados sirvieron en la otra parte del río y en Egipto, y sirvan a YAVÉ. ¹⁵ Si mal les parece servir a YAVÉ, escojan hoy a quién sirvan: si a los *'elohim* a quienes sus antepasados sirvieron cuando estuvieron al otro lado del Río, o a los *'elohim* del amorreo en cuya tierra viven, pero yo y mi casa serviremos a Yavé.

¹⁶ Entonces el pueblo respondió: ¡Lejos esté de nosotros abandonar a YAVÉ para servir a otros *'elohim*! ¹⁷ Porque YAVÉ nuestro *'ELOHIM* es Quien nos sacó a nosotros y a nuestros antepasados de la tierra de Egipto, de casa de esclavitud, Quien hizo estas grandes señales ante nuestros ojos y nos guardó por todo el camino en el cual anduvimos, y entre todos los pueblos por los cuales pasamos. ¹⁸ Por cuanto YAVÉ echó de delante de nosotros a todos los pueblos y a los amorreos que habitaban en esta tierra, nosotros

también serviremos a YAVÉ, porque Él es nuestro 'ELOHIM.

¹⁹ Pero Josué objetó al pueblo: No podrán servir a YAVÉ, porque es un 'ELOHIM santo, un 'ELOHIM celoso. No cargará sus transgresiones y sus pecados. ²⁰ Cuando abandonen a YAVÉ para servir a *'elohim* extraños, Él se volverá y les hará el mal. Los consumirá, después del bien que les hizo.

²¹ Pero el pueblo dijo a Josué: No, en verdad serviremos a YAVÉ.

²² Entonces Josué respondió al pueblo: Ustedes son testigos contra ustedes mismos en cuanto a que se eligieron a YAVÉ para servirle. Ellos respondieron: ¡Somos testigos!

²³ ¡Aparten, pues, los *'elohim* extraños que hay entre ustedes, e inclinen su corazón hacia YAVÉ 'ELOHIM de Israel!

²⁴ Y el pueblo respondió a Josué: ¡A YAVÉ nuestro 'ELOHIM serviremos y obedeceremos!

²⁵ Así Josué pactó alianza con el pueblo en aquel día y le estableció Estatutos y Decretos en Siquem. ²⁶ Luego Josué escribió estas palabras en el Rollo de la Ley de 'ELOHIM. Y tomó una gran piedra y la erigió allí, debajo del roble que estaba junto al Santuario de YAVÉ.

²⁷ Josué dijo a todo el pueblo: Ciertamente esta piedra será testigo contra nosotros, pues ella oyó todas las palabras que YAVÉ nos dijo. Será, pues, testigo contra ustedes para que no renieguen de su 'ELOHIM.

²⁸ Luego Josué despidió al pueblo y mandó a cada uno a su heredad.

²⁹ Después de estas cosas, sucedió que murió Josué, hijo de Nun, esclavo de YAVÉ, a la edad de 110 años. ³⁰ Lo sepultaron en el límite de su heredad en Timnat-sera, que está en la región montañosa de Efraín, al norte de la montaña Gaas.

³¹ Israel sirvió a YAVÉ todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que conocían toda la obra que YAVÉ hizo por Israel.

³² Los huesos de José, que los hijos de Israel habían subido de Egipto, fueron sepultados en Siquem, en la porción del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por 100 monedas, y así quedó en posesión de los hijos de José.

³³ Eleazar, hijo de Aarón, también murió, y lo sepultaron en la colina de su hijo Finees, que le fue dada en la región montañosa de Efraín.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti
translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-04-04

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 29 Apr 2024 from source files dated 9 Apr 2024

58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861